

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Relación entre el uso de Facebook y Twitter con la Eficacia
y Participación Política Juvenil en Lima 2021

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología
que presenta:

Maria Alessandra Villegas Bermudez

Asesor:

Manuel Alejandro Pacheco Auquis

Lima, 2024

INFORME DE SIMILITUD

Yo, Manuel Alejandro Pacheco Auquis, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor de la tesis titulada “Relación entre el uso de Facebook y Twitter con la Eficacia y Participación Política Juvenil en Lima” de la autora Maria Alessandra Villegas Bermudez, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 11 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 14/04/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: San Miguel, 14 de abril de 2023

Apellidos y nombres del asesor:	
<u>Pacheco Auquis, Manuel Alejandro</u>	
DNI: 47574911	Firma: 
ORCID: 0000-0003-3288-9783	

Agradecimientos

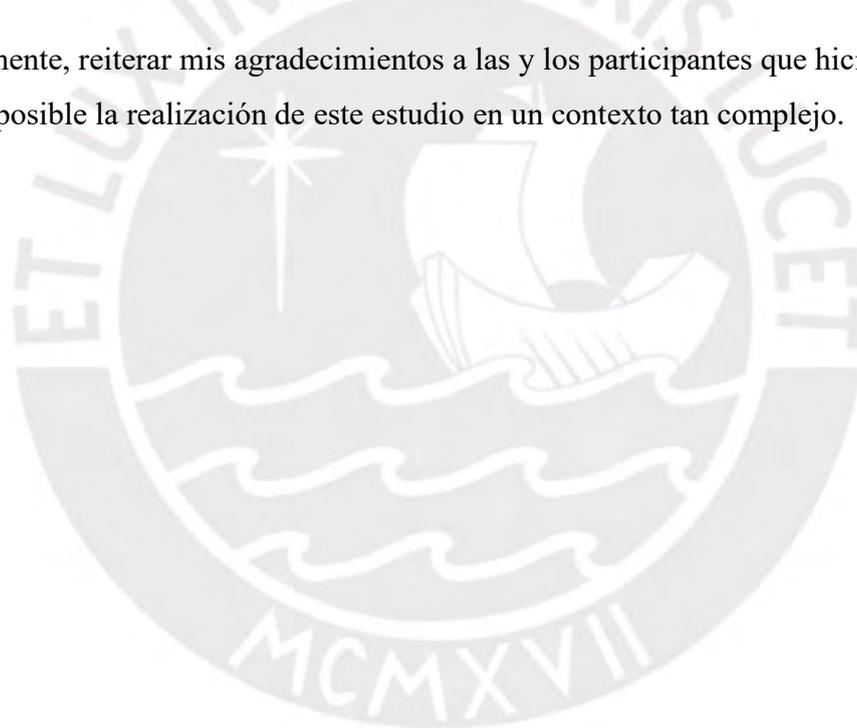
Quisiera agradecer primero a mi familia, por siempre motivarme y brindarme su apoyo incondicional con mucho amor.

A mi asesor, Manuel Pacheco, por guiarme y ayudarme durante todo este proceso de investigación.

A mis amigas de la Facultad, Karol, Meda, Dani y Camila, por ser un gran soporte emocional durante toda la carrera.

De igual manera, agradecer a mi prima Andrea y amistades de infancia que me han acompañado durante esta etapa, escuchándome, animándome y confiando en mí en todo momento.

Finalmente, reiterar mis agradecimientos a las y los participantes que hicieron posible la realización de este estudio en un contexto tan complejo.



Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo general analizar la relación entre la participación política, la eficacia política y el compartir información sobre asuntos políticos y sociales en Facebook y Twitter. Particularmente, el contexto peruano se ha caracterizado por una crisis de representatividad y polarización política, lo cual dificulta la participación ciudadana; no obstante, durante la pandemia por COVID- 19 y al finalizar el proceso electoral 2021, las redes sociales ofrecieron espacios de comunicación que cobraron relevancia para la discusión y difusión sobre temas políticos. La muestra estuvo conformada por 160 jóvenes universitarios de Lima que poseían una cuenta activa en ambas redes sociales y cuyas edades se encontraban entre 18 y 30 años. En cuanto a los resultados, se encontraron asociaciones directas entre el compartir información sobre cuestiones políticas en Facebook y Twitter, la eficacia política y la participación política juvenil. Específicamente, se encontró que las variables como el compartir esta información en dichas redes y la eficacia política interna pueden ser predictores de las diferentes formas de participación. Asimismo, la frecuencia con la que se utiliza una plataforma virtual y con la que se emplea la información observada, como tema de conversación, pueden predecir el que una persona decida compartir información sobre política en sus redes sociales. En conclusión, se reconoce que las plataformas como Facebook y Twitter ofrecen espacios de argumentación y difusión de contenido político, que pueden incrementar el sentido de eficacia y, a su vez, ambos elementos podrían fomentar una participación ciudadana activa en un régimen democrático.

Palabras clave: Participación política, Eficacia Política, Redes sociales, Ciudadanía

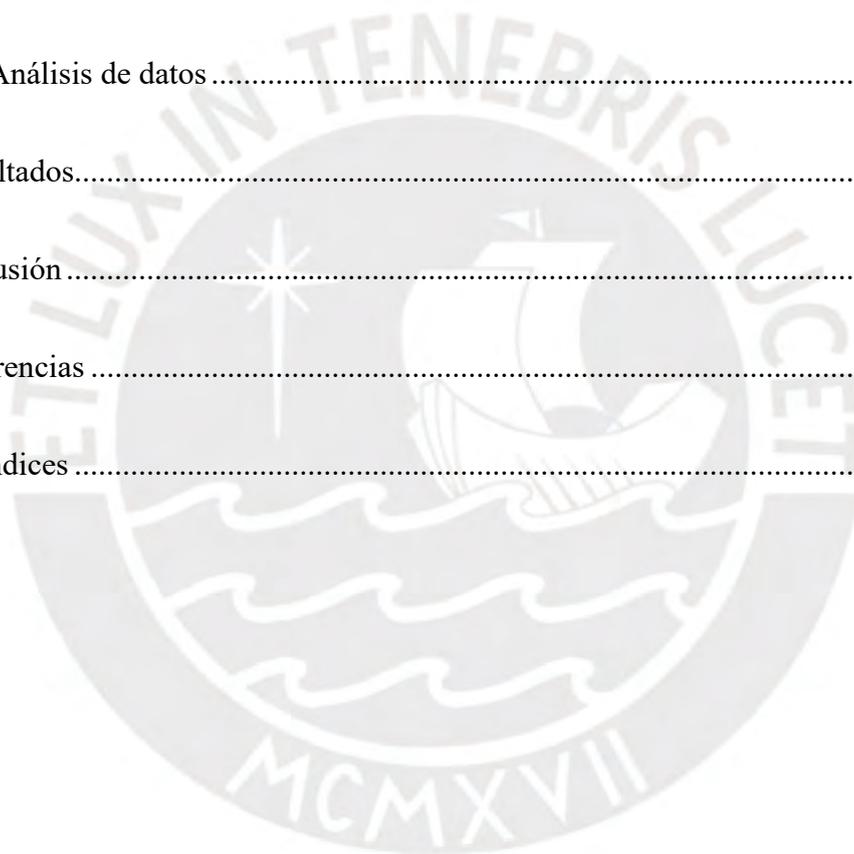
Abstract

The purpose of this study was to analyze the relationship between political participation, political efficacy and political sharing on Facebook and Twitter. Unfortunately, the Peruvian context has been characterized by a crisis of representation and political polarization, which makes citizen participation difficult. However, during the COVID-19 pandemic and the end of the electoral process in 2021, social networks offered spaces for communication and discussion about politics that were interesting to explore. The sample consisted of 160 university students from Lima, who had an active account on both social networks and whose ages were between 18 and 30 years old. In general, results reveal direct associations between political information sharing on Facebook and Twitter, political efficacy and youth political participation. Specifically, it was found that variables such as political sharing on social networks and internal political efficacy can be predictors of the different types of participation. In addition, the use of a social network and the use of the observed information as a topic of conversation can predict that a person decides to share information about politics on their social media. In conclusion, it is recognized that platforms such as Facebook and Twitter offer spaces for argumentation and dissemination of political content, which can increase the sense of efficacy, while both elements could promote active citizen participation in a democratic regime.

Keywords: Political participation, Political efficacy, Social media, Democracy

Índice de contenido

1. Introducción.....	1
2. Método.....	13
2.1 Participantes.....	13
2.2 Medición.....	13
2.3 Procedimiento.....	16
2.4 Análisis de datos.....	17
3. Resultados.....	19
4. Discusión.....	25
5. Referencias.....	34
6. Apéndices.....	44



Introducción

El concepto de democracia suele entenderse desde un sentido amplio por sus diversas definiciones (Añamuro, 2020). De manera general, la democracia puede definirse como un conjunto de normas que tienen como fin que una sociedad tome decisiones colectivas aplicables en el ámbito político, garantizando así, la construcción y expansión de la libertad, justicia y progreso. Por tanto, se constituye como un régimen político que organiza la relación entre el Estado y la sociedad, buscando responder a las necesidades de toda la población (Lynch, 2009; Rosales & Rojas, 2012; Tilly, 2007). De acuerdo con Meyer-Bisch (1995), una cultura democrática se compone por tres valores éticos y funcionales: (1) la libertad y derechos humanos para toda la población, (2) el diálogo objetivo y (3) la ejemplaridad por parte de las autoridades o instituciones.

No obstante, la aplicación de un régimen democrático resulta compleja en Estados con menor solidez y que dirigen un país con una identificación poco clara por parte de su población (Añamuro, 2020; Koechlin, 2017; Lynch, 2009). Específicamente en Latinoamérica, los problemas han surgido por la falta de representatividad social y política, debido a las gestiones poco satisfactorias de las autoridades que han asumido la dirección del Estado (Mair, 2015; Paredes, 2017; Reveles, 2017). Frente a ello, Reveles (2017) señala la importancia de los mecanismos que provee una democracia participativa, como una manera de resolver este problema que aqueja a muchos países en la actualidad. Según Pateman (2012), una democracia participativa alienta a la población a desempeñar un rol activo en la dirección y funcionamiento del sistema, lo cual no se limita a la acción gubernamental; sino que, al surgir un conflicto social, la ciudadanía puede hacerse responsable en la búsqueda de una solución.

En ese sentido, se destaca la importancia del desarrollo de la ciudadanía dentro de un régimen democrático, ya que existe una relación recíproca entre ambos (Alegría, 2020; Gallerguillo, 2016; O'Donnell, 1993). Por un lado, la democracia se establece en conjunto con la ciudadanía, dado que es en ellas y ellos en quienes “descansa la titularidad legítima de la autoridad soberana que mediante el contrato social delega en las instituciones su ejercicio” (Galleguillo, 2016, p.54). Por otro lado, la ciudadanía se sostiene en la democracia, ya que esta le ofrece garantías para ejercer un rol activo, buscando que esta no se mantenga pasiva a la disposición del Estado, sino que se busque cooperar o enfrentar a esta entidad en favor de sus derechos (Olivera, 2008).

De esa forma, los miembros de una sociedad democrática pueden participar activamente e influir en la toma de decisiones durante la elaboración o aprobación de proyectos públicos, así como cumplen la función de vigilar y fiscalizar la actividad política del Estado

(Koechlin, 2017). Teniendo en cuenta que una democracia se caracteriza, principalmente, por la participación efectiva de la ciudadanía (en igualdad de condiciones) y lo que esta es capaz de hacer, el concepto de participación política aborda gran parte de la esencia de este régimen (Dalh, 1998; O'Donnell, 1993; Sabucedo, 1988; van Deth, 2014).

Participación política

Según lo manifestado por Sabucedo (1988), un régimen democrático debe brindar las garantías necesarias para una mejor participación dado que, de esa manera, la ciudadanía podrá adquirir mayor responsabilidad para incidir en el curso de la política de su país. En ese sentido, la Participación Política (PP) es un comportamiento ciudadano que responde a los procesos históricos, sociales y culturales del contexto (Della & Bey, 2018; Sabucedo, 1988). Al respecto, van Deth (2014) añade que esta acción debe ser voluntaria y no impuesta por la ley, normas o amenazas. En un principio, se estudió específicamente el tema del voto como expresión de la participación y compromiso con el sistema político (Milbrath, 1981; Muratori et al., 2013). No obstante, se tuvo que ampliar esta visión en línea con la realidad social, ya que se evidencian diversas formas de participar en el mundo político (Sabucedo, 1988).

Por tanto, Sabucedo (1988) propone una definición amplia de la PP, señalando que esta incluye cualquier acción realizada por un individuo o colectivo que busca incidir de una u otra manera en los acontecimientos públicos. La acción política no se limita a cuestiones partidistas, ya que el ámbito político involucra diversas dimensiones de la vida que tienen efectos significativos en el desarrollo de las personas; por lo cual, resulta importante intervenir en los asuntos públicos que discuten temas económicos, sociales, ambientales, entre otros (Endres & Panagopoulos, 2017; Sabucedo, 1998). Entonces, esta influencia en el sistema político puede ser directa o indirecta, reconociéndose su naturaleza intencional, ya que se orienta a apoyar o cuestionar distintos elementos que conforman la esfera política (Barnes & Kasse, 1979; Delfino & Zubieta, 2010; van Deth, 2014).

Existen diversas formas de clasificar la PP, siendo una de las más habituales el entenderla como PP convencional y no convencional (Disi Pavlic & Mardones, 2019; Ekman & Amná, 2012). Por un lado, se evidencia una PP convencional que se asocia más a un comportamiento dentro del proceso electoral, en el cual se legitima el poder de las instituciones y autoridades, por medio de elecciones transparentes (O'Donnell, 1993). A nivel grupal, esta PP se puede ejercer realizando actividades dentro de un partido político (Ekman & Amná, 2012). De esa manera, la población puede participar acudiendo a mítines, apoyando campañas de determinadas candidaturas, argumentando a favor de un partido para persuadir a una mayor

cantidad de votantes, entre otras formas (Delfino et al., 2013).

Por otra parte, se distingue una forma de PP no convencional que incluyen diversos tipos de actividades que demuestran su gran heterogeneidad (Disi Pavlic & Mardones, 2019). Este tipo de PP incluye aquellas acciones orientadas al cambio o a la preservación del sistema político, que se distancian de los canales tradicionales (Conge, 1988; Disi Pavlic & Mardones, 2019). Por ejemplo, este tipo de PP puede incluir el realizar peticiones, utilizar sitios web como espacios de discusión política, participar en manifestaciones como huelgas (legales e ilegales), participar en boicots, en el daño a la propiedad, entre otras acciones (Delfino & Zubieta, 2014; Gil de Zuñiga & Valenzuela, 2012; Sabucedo, 1988). Como se puede observar, existen algunas formas de PP no convencional que exceden el ámbito legal o institucional (Delfino & Zubieta, 2014; Sabucedo, 1988). En esa línea, Muller (1982) especifica que la PP democrática con métodos no convencionales puede incluir actos de comportamiento político reaccionario y/o agresivo. No obstante, la legalidad de estos puede variar según el contexto en el que la persona se desenvuelve (van Deth, 2014).

Como el comportamiento político se encuentra afectado por variables circunstanciales de la agenda pública, se considera que las formas de PP difieren también según la demanda del sistema político (Sabucedo, 1988; Vilas et al., 2016). La PP convencional suele fomentarse desde las instancias de poder, por lo que tiende controlarse a través de mecanismos formales (Sabucedo, 1996). Por el contrario, una PP no convencional puede surgir y regularse desde la propia iniciativa ciudadana, incluyendo, en ocasiones, acciones que enfrentan las normas establecidas (Aguirre, 2012; van Deth, 2014).

Asimismo, se utilizan otros criterios para entender la PP no convencional. Un ejemplo de ello es la distinción de sus objetivos porque, por un lado, se puede evidenciar la PP en actos de protesta contra las y los representantes políticos (Sorribas & Brussino, 2016). Por otra parte, según Botero et al. (2008), la acción puede dirigirse hacia un cambio en la sociedad civil, involucrándose en asociaciones que se encuentren comprometidas e identificadas con ciertos movimientos sociales (ej. feministas, ambientalistas, entre otros). De esta manera, Disi Pavlic y Mardones (2019) destacan el componente motivacional y estratégico que origina esta PP, que puede surgir a partir de la percepción de injusticia y/o la identificación con un determinado grupo social, lo cual se construye dentro de un determinado marco sociocultural.

De acuerdo con Muller (1982), existe un modelo de expectativas, valores y normas que explican la relación entre la participación democrática con características sociodemográficas y con variables psicosociales (confianza, eficacia política, entre otras). Por un lado, en cuanto a los factores sociodemográficos, la edad sería uno de los que tienen mayor influencia en el

ámbito de la PP (Bubas, 2018). Según la evidencia empírica, una PP convencional se encuentra asociada a una mayor edad (Bubas, 2018; Jorge, 2016). A su vez, se reconoce que este tipo de PP no funciona como único indicador del compromiso cívico en el caso de la población juvenil, pues su participación se entiende mejor desde una perspectiva multidimensional que abarque otras formas de PP menos tradicionales (Varela et al., 2015).

Tiempo atrás, la juventud era caracterizada como desideologizada e indiferente hacia la política (Cueto et al., 2014). Sin embargo, Chavez (2020), Mateus y Monard (2009) destacan las nuevas iniciativas de las organizaciones juveniles que no forman parte de una militancia partidista, pero buscan influir en las políticas públicas participando en espacios de diálogo o movilizaciones sociales para intervenir en favor de la sociedad. De ese modo, se reconoce que, en Latinoamérica, la juventud ha tenido gran incidencia en la defensa de los derechos humanos, protección del medio ambiente y violencia de género, mediante una PP no convencional en escenarios públicos y medios digitales (Acosta, 2013; Chavez, 2020; Cubides et al., 2015). De hecho, este grupo etario tiende a asumir mayores responsabilidades, tanto académicas como laborales, que favorecen su proceso de integración a la sociedad; razón por la cual, resulta importante considerar evaluar su PP para comprender su desarrollo integral en línea con una ciudadanía activa (Tintaya, 2020).

De modo particular, el contexto universitario brinda espacios de participación que les permiten agruparse, compartir ideas y reflexionar críticamente sobre los asuntos que acontecen en su sociedad (Dominguez et al., 2017; Nureña, 2015). Específicamente una investigación realizada por Loayza (2019), con jóvenes universitarios de Lima, halló que estas personas se sentían atraídas y comprometidas con un cambio colectivo para lograr un mayor alcance; no obstante, se mantenían críticos frente a los mecanismos tradicionales y no los utilizan para hacer política porque les generan desconfianza. Cabe señalar que, esto no significa que las y los jóvenes no opten por participar de forma convencional, así como las personas adultas también pueden emplear mecanismos no convencionales para participar en el ámbito político.

Por otro lado, se enfatiza en la importancia de las variables psicosociales que influyen en la PP como el interés en los asuntos políticos o el sentimiento de confianza en las instituciones públicas. Por ejemplo, específicamente el sentido de eficacia para actuar en el mundo político puede verse afectado por la percepción de un contexto sociopolítico que brinda sentimientos de inseguridad o desconfianza; dado que este interferiría en la evaluación cognitiva de las y los jóvenes sobre sus propias capacidades para alcanzar los objetivos políticos que se proponen (Tintaya, 2020). En esa línea, diversas investigaciones empíricas han dado cuenta de la relevancia de la eficacia política para explicar la PP en contextos

democráticos (Delfino & Zubieta, 2014; Sorribas & Brussino, 2017; Zumárraga, 2020).

Eficacia política

La Eficacia Política (EP) inicialmente se consideraba como un constructo unidimensional que se definía como el sentimiento en relación a la posibilidad de realizar un cambio en una determinada cuestión política, mediante la acción individual (Campbell et al., 1954). Posteriormente, se distingue que el significado completo de este constructo refiere al grado de influencia que la persona percibe para intervenir sobre los acontecimientos políticos; lo cual, puede entenderse desde dos perspectivas distintas, pero complementarias (Craig & Maggiotto, 1982; Hayes & Bean, 1993). De ese modo, se optó por diferenciar dos dimensiones que integran este concepto, las cuales parten desde la autoevaluación de la propia capacidad política o una evaluación personal del sistema político, siendo denominadas como EP interna y externa respectivamente (Zumárraga, 2020).

Por un lado, el concepto de EP interna, muy similar a la concepción original, se basa en el conjunto de creencias y sentimientos que un individuo posee respecto a sus propias capacidades para influir en los asuntos políticos, considerándose esta una competencia ciudadana (Abramson & Aldrich, 1982; Klesner, 2003). De esa forma, se hace referencia a la capacidad auto-percibida para ejecutar las acciones necesarias que permitan alcanzar los objetivos políticos propuestos (Esaiasson et al., 2015; Vecchione et al., 2014). En ese sentido, tras una evaluación previa sobre la propia competencia política, la persona puede tomar en cuenta sus recursos disponibles, habilidades y conocimientos para participar satisfactoriamente en el ámbito político (Craig & Maggiotto, 1982; Niemi et al., 1991). De acuerdo con Esaiasson et al. (2015), las y los ciudadanos se encuentran más dispuestos a participar cuando presentan un mayor nivel de eficacia interna.

Por otro lado, Wolfsfeld (1986) define la EP externa como la capacidad de las instituciones políticas para responder las demandas de la ciudadanía e incidir en los asuntos públicos gubernamentales. De esa manera, este tipo de eficacia se enfoca en la evaluación personal del sistema político, de modo que aborda los sentimientos y creencias de una persona sobre el nivel de respuesta y voluntad que percibe, por parte del gobierno y las instituciones públicas, ante las demandas de la sociedad (Craig & Maggiotto, 1982; Kölln et al., 2013). Por ello, Heiss y Matthes (2016) señalan que la EP externa responde a la observación del entorno político y a la percepción del grado de disposición para aceptar la participación de la ciudadanía, incluyendo las oportunidades y canales existentes para esta.

Adicionalmente a estas dimensiones, algunos estudios han decidido incorporar la

noción de EP colectiva como otra variable explicativa que complementa la comprensión de ciertos fenómenos políticos, especialmente, cuando se involucran organizaciones (Caprara et al., 2009). En efecto, resulta importante considerar la EP colectiva que refiere a las percepciones y valoraciones individuales que se tienen sobre la capacidad del grupo (del cual una persona se siente parte) para emprender acciones políticas y cívicas (Campbell et al., 1954; Velasquez & LaRose, 2015). En ese sentido, según Bandura (1997), este tipo de eficacia se basa en la creencia de un individuo sobre su capacidad para lograr metas colectivas junto a más personas, de manera que se comprende que la acción política requiere de un esfuerzo colectivo. Por esa razón, este tipo de EP también aborda la valoración personal de los cambios logrados cuando se han realizado acciones de forma colectiva

En la revisión de diferentes estudios que realizaron Mannarini et al. (2008), hallaron que los bajos niveles de eficacia se relacionan con el rechazo de un rol activo en el ámbito público, lo cual se aprecia tanto en individuos como en miembros de grupos de acción social. De igual forma, la baja EP, un alto cinismo político (entendido como el descrédito y desconfianza hacia los actores políticos, acciones del gobierno y sistema político general) y el sentimiento de desesperanza, se reconocen como variables que podrían predecir una escasa PP juvenil (Jorge, 2016; Rivera, 2019). En cambio, las personas que se perciben con un mayor sentido de eficacia política pueden involucrarse más en estos acontecimientos políticos y sociales.

De ese modo, se encuentra una asociación entre el nivel educativo, la EP y la PP, ya que la persona puede percibirse con más conocimientos y recursos para desempeñarse en el mundo social y político en el que se desenvuelve (Bubas, 2018; Sorribas & Brussino, 2017). En esa línea, Bubas (2018) indica que la ciudadanía, al comprender más fácilmente los asuntos políticos, puede sentirse más competente para participar en el contexto electoral (conducta relacionada a la PP Convencional) y, a su vez, puede activarse su sentido de responsabilidad cívica (asociado a una PP No Convencional). Sumado a ello, se reconoce que la EP interna y colectiva pueden influir significativamente en la PP no convencional juvenil, prediciendo quienes podrían decidir intervenir o no en un espacio público por medio de protestas y movilizaciones (Sorribas & Brussino, 2017; Tintaya, 2020). De acuerdo con Sandoval y Da Silva (2016), esto se da con el fin de conseguir las respuestas ante las demandas sociales que están siendo insatisfechas, de manera que una persona participa buscando resultados beneficiosos para sí misma y las demás.

Cabe señalar que la actividad política también se lleva a cabo dentro del espacio virtual. Algunas autoras y autores indican que la promoción de la discusión sobre temas políticos, que

se desarrolla en las plataformas virtuales, puede incrementar la seguridad de las personas para expresar sus ideas, generando efectos en su EP porque se perciben más capaces de abordar temas de asuntos públicos (Ellison & Vitak, 2015; Kobayashi, 2006). De hecho, las plataformas como las redes sociales, pueden facilitar la discusión política, lo cual se asocia también con una mayor PP (Gil de Zúñiga et al., 2017).

El uso de las redes sociales en relación con la Participación Política y la Eficacia Política

Los medios digitales brindan mayores oportunidades para la participación social y política, extendiendo las formas de intercambio y socialización de información, ya que aproximan este contenido a grupos que normalmente serían inactivos o menos activos en un contexto no virtual (Delfino et al., 2019; Winocur, 2018). De acuerdo con Halupka (2016), las redes sociales están modificando las relaciones entre las y los ciudadanos, así como su involucramiento con la democracia. De esa forma, estos medios brindan opciones creativas para participar en el mundo político, ya que no son únicamente espacios donde se representa la política que se desarrolla en la vida real, sino que la política puede construirse desde estas plataformas; razón por la cual, se puede participar o “hacer política” desde ellas e impulsar cambios significativos en la sociedad (Corrales, 2015; Rodríguez, 2017). Sin embargo, Winocur (2018) aclara que, si bien las redes sociales facilitan la información sobre asuntos colectivos, estas no garantizan necesariamente un espacio democrático, plural y participativo; por el contrario, cumplen un rol ambiguo al desarrollarse en función a intereses personales.

De esa forma, permanecen dos posiciones distintas frente a la relación entre las redes sociales y la PP. Por un lado, se argumenta que las redes pueden afectar negativamente la PP, dado que estos medios pueden brindar otro tipo de información sobre temas personales o fuera del ámbito político, lo cual distrae a los usuarios de los asuntos públicos (Teocharis & Lowe, 2015). A su vez, Leandros y Doudaki (2009) indican que las redes sociales brindan menor información que los medios impresos tradicionales y ofrecen un contenido menos profundo. De la misma manera, su característica de inmediatez puede relacionarse con una lectura rápida y superficial; lo cual, puede influir en la percepción de la calidad y veracidad de la información, reduciendo su efecto en la PP (Karlsson, 2011). Así, las personas que observan estas noticias falsas pueden desarrollar una visión negativa de los medios y sentimientos más polarizados hacia los partidos políticos (Guess et al., 2020).

Por otro lado, se ha hallado que el uso de las redes sociales podría asociarse con el aumento de los niveles de la PP cuando estas plataformas brindan información política que resulta atractiva y confiable para los usuarios (Acosta, 2013; Corrales, 2015). En esa línea,

algunos autores identifican la importancia de las actividades que se desarrollan dentro del escenario virtual como el expresar puntos de vista sobre temas sociales o políticos, discutir o difundir eventos de asuntos públicos, entre otras (Chen et al., 2019; Vissers & Stolle, 2014). Esto debido a que la interacción en estos espacios puede generar resultados movilizadores que fomentan tanto la discusión en las mismas plataformas como la acción fuera de ellas, por ejemplo, a través de manifestaciones (Boulianne, 2015; Ellison & Vitak, 2015; Skoric et al., 2016). Específicamente la investigación de Vissers y Stolle (2014) encontró una relación directa entre publicar contenido político en redes sociales con la participación en protestas. Al respecto, se tiene en cuenta que las redes modifican las barreras de espacio y tiempo, lo que facilita las interacciones instantáneas que pueden impulsar rápidamente las movilizaciones u organizaciones (Anduiza et al., 2014; Chavez, 2020; Rodriguez, 2017).

De manera específica, un estudio realizado en la ciudad de Buenos Aires con una población, que tenía edades comprendidas entre 18 y 80 años, encontró que estas actividades políticas desde el espacio virtual se relacionan positivamente con la frecuencia del uso de la red, siendo los jóvenes quienes se mostraron más participativos (Luciano et al., 2016). En efecto, las redes sociales parecen constituirse como espacios que promueven la PP de grupos como la juventud universitaria (De la Garza & Barredo, 2017; Domínguez et al., 2017), ya que forman parte de una generación que se encuentra más próxima a consultar fuentes digitales para construir su punto de vista político (Bacallao-Pino, 2016; Cárdenas, 2016). Según Gil de Zúñiga et al. (2017), la acción de compartir contenido político en estas plataformas desencadenaría comentarios que favorecen la discusión política; lo cual, como se señaló previamente, tendría efectos positivos en la EP.

De hecho, una investigación realizada con jóvenes universitarios de Colombia halló una relación positiva entre la actividad política que se realiza en las redes con la PP y la EP (Barredo et al., 2018). En este estudio, se le brindó importancia al reconocimiento que tiene la persona sobre su propia capacidad para mejorar las problemáticas sociales de su entorno. De esa forma, estos hallazgos encuentran que la relación entre la PP y la EP se alinean con los resultados obtenidos en las investigaciones de Chen et al. (2019) y Bubas (2018), dado que estos también señalan que el sentido de EP cumple un rol relevante para mantener una ciudadanía activa, destacándose el hecho de que el compartir información sobre política a través de redes sociales puede incrementar el sentido de autoeficacia. Sin embargo, también se han encontrado ciertas diferencias en los efectos según el tipo de redes sociales que se emplean (Halpern et al., 2017).

La heterogeneidad de las redes sociales

Existe una diversidad amplia de redes sociales que pueden ser empleadas como medios para fomentar la participación ciudadana, donde las y los ciudadanos pueden comunicar, opinar o cuestionar de forma pública algunos puntos de la agenda política (Jennings *et al.*, 2020). Al parecer, el diseño de las redes sociales como Facebook y Twitter favorecen la expresión o intercambio de ideas sobre problemas políticos que pueden afectar en la vida cotidiana, pero suelen pasar desapercibidos en otros medios de comunicación (Boczkowski *et al.*, 2017). Por un lado, la plataforma de Facebook contiene a usuarios que suelen aceptarse y conectarse al compartir algún lazo en común, que puede ser pasado o actual (Acosta *et al.*, 2013; Ellison *et al.*, 2007). De hecho, las publicaciones de las personas más cercanas pueden favorecer la internalización de cierta información que resulta más confiable, siendo este un refuerzo positivo para intervenir o interactuar (Bond *et al.*, 2012, Centola, 2010).

Según Davenport *et al.* (2014), la aplicación de Facebook organiza la información de manera más sencilla y ordenada para comentar en las publicaciones o en el perfil de algún contacto. Asimismo, la investigación realizada por Acosta (2013), analiza específicamente la opción de grupos que ofrece esta aplicación para unir a varias personas, funcionando como un escenario que provee condiciones que propician la PP con un costo mínimo de inversión para socializar, generar vínculos, crear contenido, compartir información e invitar a los demás miembros a eventos y/o proyectos que tratan cuestiones políticas. De esa forma, los grupos de Facebook fomentan la construcción de un “nosotros” con objetivos comunes, por lo que puede motivar la acción colectiva, facilitando la convocatoria a multitudes para que se pronuncien, actúen o movilicen frente a una situación (Acosta, 2013; Vissers & Stolle, 2014).

Por otro lado, en el caso de la plataforma de Twitter, esta es vista como una red importante que cumple de manera efectiva la función de comunicar por su naturaleza como “microblogging”, dado que se pueden manifestar las opiniones individuales a través de mensajes breves y de forma instantánea (Caldevilla, 2010). Asimismo, se reconoce que esta ha alcanzado gran popularidad durante las campañas electorales de diferentes países por propiciar la interacción entre el votante y los representantes políticos (Waisbord, 2013). Respecto a la realidad latinoamericana, Avila *et al.* (2019) encuentran que ciertos líderes o lideresas podrían no estar aprovechando el alcance de esta red social; sin embargo, reafirman su potencial porque sus usuarios no solo reciben contenido, sino que también pueden exponer su posición política personal. De esa forma, la aplicación de Twitter promueve interacciones unidireccionales, en comparación con Facebook (Davenport *et al.*, 2014).

En ese sentido, aunque tanto Facebook como Twitter fueron diseñados para la

interacción social, Facebook está más especializado en el establecimiento y fortalecimiento de relaciones, y la conectividad (Kwon *et al.*, 2014); mientras que Twitter tiene un enfoque más individual y no suele contener tanta información personal en su perfil. Frente a ello, Halpern *et al.* (2017), en una investigación en Chile, encuentran que Facebook tuvo un efecto significativo en la EP colectiva, mientras que Twitter influyó principalmente en la EP interna. En dicho estudio, la EP fue una variable mediadora que explicó que el compartir información sobre política en redes, se relaciona con el aumento de la PP, ya que activa el sentido de agencia junto con la capacidad personal y colectiva. Esto debido a que Facebook poseería un diseño que promueve más la acción colectiva, que se relaciona con el aumento de confianza del usuario, quien se siente más capaz para actuar de forma colectiva; mientras que Twitter sería una red en la que se puede interactuar obteniendo un mayor efecto sobre la EP interna. En general, se halló que ambas redes promoverían la discusión política del usuario, favoreciendo su percepción de eficacia al argumentar públicamente sobre dichos temas.

Planteamiento del problema y justificación

Hace aproximadamente dos décadas, se implementaron reformas institucionales en el Perú para culminar con la centralización y fortalecer la democracia que había quedado dañada tras el fujimontesinismo (López, 2016; Muñoz, 2018). Sin embargo, no se logró la total reconstrucción democrática debido a una serie de casos de corrupción, que ocasionaron efectos negativos tanto en la calidad de la democracia como en la confianza de la ciudadanía (Añamuro, 2020; Muñoz, 2018; Reveles, 2017), los cuales pueden observarse hasta la actualidad. De acuerdo con los resultados obtenidos por el Latin American Public Opinion Project/ LAPOP (2020), tan solo el 28% de la población peruana se encontró satisfecha con la democracia.

De esa forma, la PP juvenil surge en un contexto precario de representación política, donde los últimos gobiernos no realizaron las reformas estructurales del Estado que se requerían (Oficina Nacional de Procesos Electorales [ONPE], 2017). Según López (2016), los contextos, como el peruano, caracterizados por una crisis de representatividad y polarización sociopolítica dificultan la participación ciudadana. Por ello, se debe promover el vínculo entre el desarrollo de la sociedad y el gobierno, ofreciendo oportunidades iguales y efectivas a la ciudadanía para incorporar sus puntos de vista en las decisiones políticas (Dahl, 1998). Específicamente las políticas públicas dirigidas a la juventud deben complementarse con la promoción de la reflexión crítica, deliberación, organización e incidencia, como parte del proceso de construcción democrática (Montoya, 2016).

En ese sentido, resulta importante considerar las nuevas vías de comunicación que

proveen las redes sociales. Precisamente en el contexto actual de pandemia, donde se ha incrementado la frecuencia de los espacios virtuales, las redes sociales han cobrado relevancia para una serie de pronunciamientos y cuestiones públicas, incluso, durante la última campaña electoral (Atarama, 2021). De esa forma, se ha demostrado que pueden facilitar la expresión de opiniones sobre decisiones políticas, lo cual favorecería a un sistema caracterizado por deficiencias comunicativas (Aguirre, 2012). A su vez, como se ha señalado, estas plataformas brindan oportunidades para alcanzar una mayor sensación de EP y se relacionan con una mayor PP juvenil, así como pueden promover una ciudadanía activa. Tal y como señalan Della y Bey (2018), estos medios digitales tienen el potencial de mejorar la calidad de la democracia, cuando se cumplen las condiciones que fomentan la discusión política y la PP.

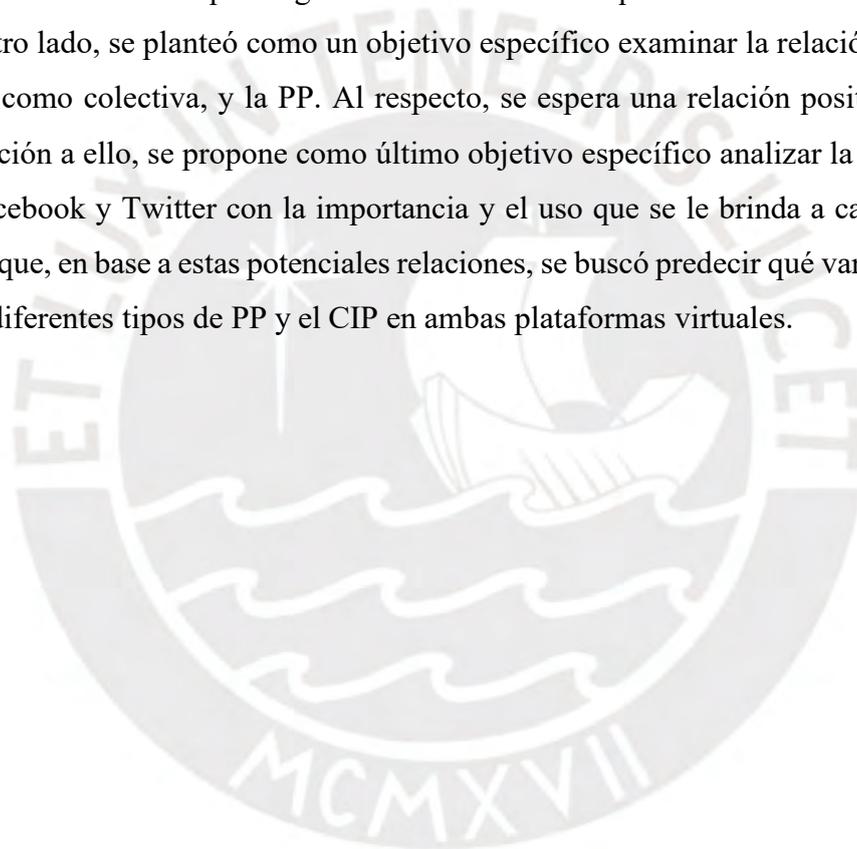
Actualmente se puede afirmar que muchas movilizaciones y protestas han surgido y funcionado gracias a las redes sociales (Anduiza *et al.*, 2014; Delfino & Valencia, 2014). En el caso peruano, el último ejemplo de ello se dio en noviembre del 2020, dentro de un contexto de pandemia, cuando se llevaron a cabo las protestas frente al mandato del ex presidente Merino. Al respecto, Chavez (2020) indicó que estas marchas fueron auto-convocadas por una serie de colectivos a través de *hashtags* y *tuitazos* (ej. colectivos feministas, LGBTI+, skaters, danzantes, hip-hopers, motociclistas, entre otros), a su vez, las personas que asistieron podían transmitir en directo lo que ocurría durante la protesta. No obstante, las acciones de protesta se dieron también en el espacio virtual a través de imágenes, videos, apagones web, *bots* para invadir cuentas, entre otras. De esa forma, las redes sociales se convierten en plataformas de gran alcance donde se lucha por la defensa de los derechos (Chavez, 2020).

Según los últimos resultados del Informe de Opinión/ IEP (2020), el 83% de la población peruana usa Facebook, mientras que el 15% tiene una cuenta de Twitter. El año siguiente se presentó un documento donde se detalló que el 48% de encuestadas/os seguía los temas políticos en redes como Facebook o Twitter casi siempre o siempre (IEP, 2021). En esa línea, el informe del Latinobarómetro (2020) evidenciaba que ambas redes eran las más utilizadas para observar contenido político, lo cual podía darse algunas veces a la semana o diariamente. Además, según los resultados de dicho informe, las personas que utilizaban las redes de forma más frecuente apoyaron más la democracia, pero expresaron una menor satisfacción con ella y confiaban menos en las instituciones públicas (LAPOP, 2020). Sobre el perfil global de las personas usuarias de este tipo de redes sociales, se identificó que pertenecían en mayor medida a una población juvenil, con un nivel económico medio alto y un nivel educativo mayor que el promedio, además de residir en una zona urbana.

Por todo lo señalado, se propuso como objetivo general analizar la relación entre el

Compartir Información sobre Política y/o temas sociales (CIP) en Facebook y Twitter con los indicadores de la PP y las dimensiones de la EP. En ese sentido, en primer lugar, se examinó la relación entre el CIP en dichas redes sociales con la PP Convencional y No Convencional. Frente a ello, se planteó como primera hipótesis que habría una relación positiva entre ambas dimensiones de la PP con ese tipo de actividad en Facebook y Twitter. En segundo lugar, de manera más específica, se analizó la relación entre la EP Colectiva con el CIP en Facebook y Twitter. De ese modo, se espera que exista una relación más fuerte entre este tipo de EP y el CIP en Facebook, en comparación con Twitter. En tercer lugar, se analizó la relación de la EP interna con el CIP en cada red social. En este caso, se espera que la EP interna se asocie más fuertemente con la actividad que surge en Twitter frente a la que se da en Facebook.

Por otro lado, se planteó como un objetivo específico examinar la relación entre la EP, tanto interna como colectiva, y la PP. Al respecto, se espera una relación positiva en ambos casos. En adición a ello, se propone como último objetivo específico analizar la relación entre el CIP en Facebook y Twitter con la importancia y el uso que se le brinda a cada red social. Cabe señalar que, en base a estas potenciales relaciones, se buscó predecir qué variables pueden predecir los diferentes tipos de PP y el CIP en ambas plataformas virtuales.



Método

En la presente investigación, se contó con una muestra conformada por 160 jóvenes universitarios de la ciudad de Lima Metropolitana, cuyo rango de edad oscila entre los 18 y 30 años ($M = 21.70$; $DE = 2.40$). Asimismo, se reconoce que el porcentaje de participantes mujeres fue de 56.3%, mientras que el porcentaje de varones fue de 41.9% y el 1.8% se identificó de diferente manera. Además, el 98.1% del grupo de participantes estudiaba en una universidad privada. En cuanto al nivel socioeconómico, el 3.1% reportó que se percibe en un nivel alto, el 22.5% en un nivel medio alto, el 62.5% en un nivel medio, 9.4% en un nivel medio bajo y el 2.5% en un nivel bajo. Respecto a su orientación política, el 40.6% se identificó como de centro-izquierda, el 27.5% de centro, el 24.4% de centro- derecha, el 3.8% de derecha y el 3.7% de izquierda. A su vez, se halló que tan solo el 5.6% de participantes pertenecía a alguna agrupación de índole político-partidaria y el 38.8% que formaba parte de alguna organización social o voluntariado. De igual modo, se registró que el 36.9% de participantes participó en alguna manifestación pública durante el último año.

Adicionalmente, se realizaron algunas consultas sobre el uso de sus redes sociales, encontrándose que el 97.5% del total de participantes afirmó que considera que estos medios son relevantes para informarse de dichos asuntos. De igual forma, el mismo número de personas indicó que utilizaban sus redes sociales con ese objetivo. Cabe aclarar que, como criterio de inclusión, se aceptó como participantes únicamente a las personas que poseían una cuenta activa en Facebook y Twitter, por lo que se pudieron realizar preguntas específicas en relación al uso de estas plataformas virtuales.

En cuanto a los aspectos éticos, se presentó un consentimiento informado a cada participante, donde se les explicó las características de la investigación. Asimismo, se aclaró la voluntariedad de su participación y se resaltó que se cuidaría la confidencialidad de los datos obtenidos. Además, se indicó que se mantendría su anonimato, ya que se analizaría la información de forma colectiva y no se podrían identificar las respuestas individuales. De igual forma, se les hizo saber que podían dar por culminado el cuestionario, en cualquier momento si así lo deseaban. Por último, se agregó el correo electrónico de la investigadora para que se comuniquen, en caso tuvieran alguna duda o quisieran conocer los resultados del estudio.

Medición

Ficha de datos. Estuvo conformada por dos secciones. En la primera, se solicitaron datos sociodemográficos (Ej. Edad, Nivel Socioeconómico, orientación política, entre otros). En la segunda, se hicieron preguntas relacionadas al uso de las redes sociales para seleccionar

y caracterizar la muestra, en línea con los criterios de inclusión.

Participación política convencional. Se utilizó una sub-escala que aborda las actividades asociadas a una PP convencional, la cual es parte de una escala adaptada y validada por Delfino *et al.* (2013) en base a un instrumento previamente propuesto por Sabucedo *et al.* (1992). La versión completa de esta escala adaptada se empleó con estudiantes universitarios en Argentina y estuvo compuesta por 9 ítems en total para medir la frecuencia con la que se realizaban acciones que demuestran la PP. Cabe resaltar que el estudio de Delfino *et al.* (2013) tuvo como objetivo analizar la estructura factorial de la PP en dicho contexto para proponer un modelo de clasificación, logrando encontrar dos grandes formas de participación: (a) Proselitista e institucional (ej. Convencer a otros para que voten como ellos) y (b) Directa o de movilización, la cual se subdivide en dos tipos porque se reconoce una pacífica (ej. Asistir a huelgas) y una agresiva (ej. Usar la violencia personal). Las opciones de respuesta se presentaron como una escala de frecuencia donde 1 = *nunca*, 2 = *algunas veces*, 3 = *bastantes veces* y 4 = *muy a menudo*.

Sobre sus propiedades psicométricas, a través del análisis factorial confirmatorio del estudio de Delfino *et al.* (2013), se identificó que el modelo cuenta con buenos índices de ajuste para las dos formas de participación que se incluyeron: PP proselitista e institucional y PP de movilización o directa ($\chi^2 = 74.13$; $df = 24$; $p < .001$). En la dimensión de la PP proselitista e institucional, se obtuvo un coeficiente de confiabilidad adecuado ($\alpha = .78$). Para fines del presente estudio, se utilizó únicamente la subescala que mide este último tipo de PP y está conformada por 4 ítems, ya que una participación proselitista agrupa las acciones políticas que son parte de una PP convencional.

Por ello, se adaptaron los ítems de dicha dimensión teniendo en cuenta el contexto actual que influye en las acciones realizadas por las personas en el último año, debido a ciertas restricciones y cuidados por la pandemia. De esa forma, se agregó la opción de que las actividades indicadas puedan haberse desarrollado en un contexto virtual (Ej. Acudir a mítines o reuniones políticas en espacios públicos o virtuales). Considerando dichos cambios, esta escala presentó un coeficiente de confiabilidad satisfactorio en este estudio ($\alpha = .81$).

Participación política no convencional. Se hizo uso de la adaptación de la escala elaborada por Tintaya (2020), la cual fue empleada en un contexto limeño para medir la PP juvenil. Este instrumento contiene 15 ítems en total para evaluar las acciones de este tipo de participación, las cuales deben de haber sido realizadas durante el último año, de manera tanto individual como colectiva. Así, la presente escala estuvo conformada por dos dimensiones: PP

Expresivo- Cívica (ej. Participar de algún voluntariado) y PP contenciosa (Asistir a marchas y/o protestas), con 10 y 5 ítems respectivamente. En dicho estudio, las respuestas fueron medidas a través de una escala de frecuencia, donde 1 = *Nunca*, 2 = *Muy pocas veces*, 3 = *Algunas veces*, y 4 = *Muchas veces*.

En cuanto a sus propiedades psicométricas, se halló que estas fueron adecuadas. Por ejemplo, se realizó un análisis factorial exploratorio con rotación oblicua, observándose una estructura factorial aceptable ($KMO = .82$, $\chi^2 = 91.0$, $p < .001$). A su vez, los coeficientes de confiabilidad de la escala fueron satisfactorios para ambas dimensiones. De ese modo, la subescala de PP Expresivo- cívica contó con un α de Cronbach = .83 y la subescala de PP contenciosa con un α de Cronbach = .82. Asimismo, se analizó la confiabilidad de la escala completa, obteniéndose una puntuación global de α de Cronbach = .83.

Para el presente estudio, se adaptaron algunos ítems de la dimensión de PP Expresivo-Cívica, al agregarse la opción de que la acción indicada se pueda haber desarrollado también en un contexto virtual (ej. Participar en actividades o campañas de sensibilización en un espacio público o virtual). A partir de dichos cambios, se obtuvieron también adecuados coeficientes de confiabilidad: PP Expresivo- cívica ($\alpha = .85$) y PP contenciosa ($\alpha = .87$).

Eficacia política interna. Se utilizó la versión adaptada por Halpern *et al.* (2017) de la escala de Morrell (2005). Dicho instrumento ha sido aplicado en un contexto universitario chileno e incluye cuatro ítems para evaluar cuantitativamente las creencias de las y los encuestados sobre la competencia política personal (ej. Me considero competente para participar en política). Respecto al formato de respuesta, este es de tipo Likert que puntúa del 1 al 5, siendo 1 = *Totalmente en desacuerdo* y 5 = *Totalmente de acuerdo*. En la investigación de Halpern *et al.* (2017), la escala obtuvo un coeficiente de fiabilidad satisfactorio, dado que se halló un α de Cronbach = .87. Para el presente estudio, se solicitó a una especialista la traducción de la escala hacia el español, la cual presentó un coeficiente de confiabilidad satisfactorio ($\alpha = .84$).

Eficacia política colectiva. Se empleó la versión del instrumento propuesto por Halpern *et al.* (2017), el cual se adaptó en base a las escalas empleadas por Lee (2010) y los autores Yeich y Levine (1994). En esta adaptación, se seleccionaron cinco preguntas para calcular las percepciones de las personas respecto al impacto político de grupos civiles organizados y su acción colectiva (ej. “Si suficientes ciudadanos se organizaran y exigieran un cambio, los políticos tomarían medidas para terminar con sus problemas”). El formato de respuesta fue de tipo Likert, el cual puntúa del 1 al 5, siendo 1 = *Totalmente en desacuerdo* y 5 = *Totalmente de acuerdo*. Cabe señalar que la escala empleada en la investigación de Halpern

et al., 2017 contó con adecuadas propiedades psicométricas, específicamente, obtuvo una confiabilidad apropiada: α de Cronbach = .82. En el presente estudio, se tradujo la escala hacia el español y se halló un coeficiente de confiabilidad igual de satisfactorio ($\alpha = .82$).

Compartir información sobre política en Facebook. Se utilizó la escala creada por Halpern *et al.* (2017), quienes se basaron en una versión similar planteada en el estudio de Vitak *et al.* (2011). En la versión de Halpern *et al.* (2017), se proponen tres ítems diseñados para medir la frecuencia del intercambio de información política que se produce en esta red social (ej. Publico sobre temas políticos y/o sociales). Sobre las opciones de respuesta, se mantuvo un formato de tipo Likert que puntúa del 1 al 5, siendo 1 = *Nunca* y 5 = *Frecuentemente*. Cuando los ítems de la escala se promediaron para ser evaluados de forma cuantitativa, se obtuvo una escala con propiedades psicométricas adecuadas. En cuanto a la confiabilidad, se tuvo una consistencia interna apropiada cuando se aplicó esta escala en el estudio: α de Cronbach = .86. Para la presente investigación, se contó con la versión en español, obteniéndose un índice de confiabilidad adecuado ($\alpha = .86$).

Compartir información sobre política en Twitter. Se utilizó la escala creada por Halpern *et al.* (2017), la cual contiene tres ítems diseñados para evaluar de forma cuantitativa el hecho de compartir información sobre política en la plataforma de Twitter. De ese modo, se propusieron ítems que pretendían recoger la frecuencia con la que las y los encuestados realizaban actividades como *tuitear* sobre temas políticos y/o sociales o *retuitear*/ compartir noticias sobre política y/o temas sociales. Dicha escala empleó un formato de respuesta tipo Likert que puntúa del 1 al 5, siendo 1 = *Nunca* y 5 = *Frecuentemente*. Asimismo, se identificó una adecuada confiabilidad ($\alpha = .83$). En el presente estudio, se empleó la versión traducida de la escala y se encontró un coeficiente de confiabilidad muy satisfactorio ($\alpha = .91$).

Procedimiento

En un principio, se realizó una revisión de diversas escalas para seleccionar los instrumentos más adecuados para este estudio. A partir de ello, se decidió adaptar ambas escalas que medían la Participación Política (PP), ya que se buscó contextualizar las acciones realizadas durante el último año en una época de pandemia donde ha habido mayores restricciones para movilizarse. En ese sentido, se incluyó la opción de que dichas actividades se hayan desarrollado también en un contexto virtual.

Para el uso de los instrumentos que miden las dimensiones de la Eficacia Política (EP) y el Compartir Información sobre Política y/o temas sociales (CIP) en Facebook y Twitter, se contó con dos personas especialistas en traducción e interpretación que apoyaron con la

adaptación de estas escalas del inglés al español. Además, se realizó una traducción inversa, de la nueva versión en español hacia el inglés, para evaluar las similitudes con la escala original. Una vez aprobadas todas las escalas se pudo llevar a cabo la prueba piloto que permitió realizarlas últimas correcciones, antes de la fase de recojo de datos del estudio.

En ese sentido, se elaboró una encuesta a través de la plataforma de *Google Forms*, que incluyó los instrumentos seleccionados. De ese modo, el formulario se dividió en ocho secciones; en una primera sección, se presentó el consentimiento informado (Apéndice A); en la segunda sección se colocó la ficha de datos personales que recogió la información para caracterizar la muestra y conocer el uso que le brindan a sus redes sociales (Apéndice B). En la tercera sección, se incluyeron los ítems agrupados en dos escalas para medir el CIP en Facebook y Twitter correspondientemente; en la cuarta y quinta sección, se colocaron las escalas que evaluaban las dos dimensiones de la EP (interna y colectiva). En la sexta y séptima sección, se presentaron las escalas que medían la PP convencional y no convencional respectivamente. Por último, se añadió una octava sección con una pregunta final para conocer la frecuencia con la que emplean la información que revisan en sus redes sociales en su comunicación con otras personas (Apéndice C). Cabe señalar que, al inicio de cada sección, se presentaron las instrucciones y opciones de respuestas de cada cuestionario que se aplicó.

En lo que respecta a la aplicación de cuestionarios, esta se llevó a cabo mediante la modalidad virtual. En ese sentido, el formulario fue enviado a través de redes sociales como Facebook, WhatsApp e Instagram como una convocatoria pública. De ese modo, se invitó a participar en el estudio a grupos sociales relacionados a la población que se propuso investigar. De igual forma, se realizaron invitaciones a contactos cercanos con el fin de obtener una mayor difusión de la encuesta. Cabe señalar que a cada uno de los contactos se le presentó la invitación a completar el cuestionario, enfatizando que su participación sería completamente voluntaria y se respetaría la confidencialidad de sus datos. Al terminar de completar el cuestionario, se agradeció a las y los voluntarios por su participación.

Finalmente, se descargó la información obtenida en un documento de Excel para que ésta fuese sistematizada en una base de datos. Cabe mencionar que se hizo una revisión de datos perdidos y se encontró que no hubo ninguno; luego, se asignó un código a cada persona que respondió el cuestionario en su totalidad. De esa forma, se pudo dar inicio al análisis e interpretación de la información.

Análisis de datos

Los datos obtenidos a través de la ficha de datos sociodemográficos y de los

instrumentos utilizados fueron procesados y analizados mediante el programa estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) versión 27. Al inicio, se realizaron análisis descriptivos de la muestra y un análisis de confiabilidad de las diferentes dimensiones de los constructos (PP convencional y no convencional; EP interna y colectiva; CIP en Twitter y Facebook) para evaluar su consistencia interna, teniendo en cuenta los puntos de referencia propuestos por Hogan (2015). Según este autor, el valor del coeficiente de Alpha de Cronbach se interpreta en relación con los siguientes rangos y categorías: (a) Si se encuentra entre .60 y .69 no es muy bueno, pero es aceptable en la investigación; (b) entre .70 y .79 se consideran adecuados; (c) entre .80 y .89 son buenos y (d) sobre .90 son excelentes y se interpreta como un alto nivel de confiabilidad.

Asimismo, se analizó la distribución de los resultados a través de las pruebas de normalidad de Shapiro-Wilk. Además, para corroborar si se trataba de distribuciones normales, se tuvieron en cuenta los puntos de corte recomendados por Kline (2011) para interpretar los datos brindados por la Asimetría ($|SI| > |3.0|$) y Curtosis ($|KI| > |10.0|$). Posterior a ello, se realizaron los análisis según los objetivos planteados. Por ese motivo, se hicieron análisis correlacionales para evaluar si estas eran significativas, reconociendo sus direcciones positivas o negativas e interpretar sus tamaños, empleando el criterio de Cohen (1988). De acuerdo con este criterio, una correlación se considera pequeña cuando es menor a .30 y mediana cuando se encuentra dentro del rango de .30 y .50, mientras que es alta en caso sea mayor a .50.

Específicamente en cuanto al objetivo general, primero se realizaron análisis correlacionales de Pearson entre las dimensiones de PP y el CIP en las redes sociales seleccionadas. Para responder al primer objetivo específico, se analizaron las correlaciones entre los componentes de la EP con el CIP en Facebook y en Twitter. Con respecto al segundo objetivo específico, se hicieron análisis correlacionales para conocer la asociación entre las dimensiones de la EP y los tipos de PP. En respuesta al tercer objetivo, se asociaron los indicadores de importancia y el uso de Facebook y Twitter con el CIP en ambos medios digitales. Finalmente, se optó por realizar análisis de regresión lineal múltiple por pasos entre algunas variables del estudio para predecir los diferentes tipos de PP y el CIP, tanto en Facebook como en Twitter. De esa manera, se verificó el cumplimiento de los supuestos de homocedasticidad, normalidad de residuos y colinealidad (Díaz & Fernández, 2000), hallándose modelos con ajustes adecuados según lo indicado por el coeficiente de determinación.

Resultados

La presente investigación tuvo como propósito analizar la relación entre el Compartir Información sobre Política y/o temas sociales (CIP) en plataformas como Facebook y Twitter con las dimensiones de la Participación Política (PP) y la Eficacia Política (EP). De la misma manera, se planteó examinar la relación entre el CIP en Facebook y Twitter con la importancia y el uso que se le brinda a estas redes sociales. En primera instancia, se muestran los estadísticos descriptivos de las tres principales variables del estudio (PP, EP y CIP), las correlaciones de estas variables según los objetivos planteados y los hallazgos obtenidos en las regresiones lineales múltiples que se han desarrollado. En segunda instancia, se evidencian los datos descriptivos de los indicadores del uso de las redes sociales, las correlaciones de estos indicadores y las evidencias de las regresiones lineales múltiples que se generaron.

Análisis descriptivos de las principales variables del estudio

Para la comprensión e interpretación de los resultados, resulta importante evidenciar los estadísticos descriptivos (promedios e intervalos de confianza) que corresponden a las dimensiones de las variables principales de la investigación: CIP, PP y EP (Ver Tabla 1). Por un lado, estos hallazgos demuestran que tanto los componentes de la PP como los indicadores de CIP en Facebook y Twitter presentan promedios menores al punto medio de la escala de respuesta, la cual es de 2.5 para el caso de los tipos de la PP y 3 para el CIP en redes sociales. Por otro lado, en el caso de la EP, sus dos dimensiones presentan promedios con puntajes por encima de 3, el cual es el valor del punto medio de sus escalas.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las variables principales del estudio

Variable	N	Min	Max	M	DE	95% IC
CIP en Facebook	160	1	5	2.25	1.11	[2.07, 2.42]
CIP en Twitter	160	1	5	2.31	1.26	[2.11, 2.51]
PP Convencional	160	1	4	1.61	0.64	[1.51, 1.71]
PP Expresiva- cívica	160	1	4	1.85	0.61	[1.75, 1.94]
PP Contenciosa	160	1	4	1.41	0.60	[1.31, 1.50]
EP Interna	160	1	5	3.25	0.83	[3.12, 3.38]
EP Colectiva	160	1	5	4.09	0.65	[3.99, 4.19]

Nota: CIP = Compartir Información sobre Política y/o temas sociales, PP = Participación Política, EP: Eficacia Política

Relaciones entre las principales variables del estudio

Teniendo en cuenta el objetivo general del estudio, es decir, analizar la asociación entre el CIP en Facebook y Twitter, la Participación Política y la Eficacia Política, se evidencia que existen correlaciones entre las dimensiones de las tres variables en la Tabla 2. En primer lugar, respecto a la asociación entre el CIP en Facebook y Twitter con la PP, se encontró que todas las dimensiones de la PP están asociadas significativamente de forma directa con la acción de compartir información sobre asuntos públicos en Facebook y Twitter. Primero, en lo que concierne a la variable de CIP en la plataforma de Facebook, se hallaron asociaciones directas y fuertes con las tres dimensiones de la variable de PP. Segundo, en cuanto al indicador de CIP en Twitter, se obtuvieron correlaciones positivas y altas con la PP convencional y Expresivo-cívica, a excepción de la PP contenciosa con la que se halló una correlación directa y mediana.

En segundo lugar, se hallaron correlaciones significativas, directas y medianas entre todas las dimensiones de la PP y la EP interna. A su vez, la relación entre la EP colectiva con la PP convencional obtuvo una asociación positiva y mediana; mientras que la PP no convencional, que aborda las dimensiones Expresivo-cívica y Contenciosa, presentó correlaciones directas y pequeñas con la EP colectiva. En tercer lugar, se hallaron correlaciones significativas, positivas y medianas entre las dos dimensiones de la EP (interna y colectiva) con el CIP en las plataformas de Facebook y Twitter.

Tabla 2

Relaciones entre el Compartir Información sobre Política y/o temas sociales en Facebook y Twitter, la Participación Política y la Eficacia Política

	1	2	3	4	5	6	7
1. CIP en Facebook	1	.43**	.50**	.57**	.56**	.47**	.37**
2. CIP en Twitter		1	.57**	.54**	.42**	.43**	.36**
3. PP Convencional			1	.70**	.65**	.47**	.30**
4. PP Expresivo- Cívica				1	.73**	.47**	.27**
5. PP Contenciosa					1	.38**	.19*
6. EP Interna						1	.41**
7. EP Colectiva							1

Nota: CIP = Compartir Información sobre Política y/o temas sociales, PP = Participación Política, EP = Eficacia Política

* $p < .05$, ** $p < .01$

Análisis de regresión sobre los efectos del Compartir Información sobre Política y la Eficacia Política en la Participación Política

A partir de los resultados de los análisis correlacionales, se decidieron realizar tres análisis de regresión lineal múltiple por pasos con el fin de predecir los tipos de PP. Previo a ello, se revisó que se cumplieran los supuestos de homocedasticidad, normalidad de residuos y multicolinealidad para cada análisis. En ese sentido, se hallaron diferentes modelos que buscaban explicar la PP Convencional, PP Expresivo- Cívica y la PP Contenciosa.

En primer lugar, se llevó a cabo el análisis de regresión lineal múltiple que tuvo como variable dependiente a la PP Convencional y como variables predictoras a la EP interna, EP colectiva y el CIP en Facebook y Twitter. De los tres modelos obtenidos, el modelo significativo con mejor ajuste, que excluye únicamente a la EP colectiva como variable predictor, explica el 42% de la varianza de la PP Convencional, $F(3, 159) = 38.72, R^2 = 0.42, p < .001$; hallándose que el CIP en Twitter presenta valores como $B = 0.19, t = 5.73, p < .001, 95\% \text{ IC } [0.12, 0.26]$, así como el CIP en Facebook muestra que $B = 0.14, t = 3.33, p = .001, 95\% \text{ IC } [0.06, 0.22]$. A su vez, la EP Interna es otro factor que ejerce influencia, evidenciando que $B = 0.16, t = 2.90, p = .005, 95\% \text{ IC } [0.05, 0.27]$. Por ello, se reconoce que estos tres componentes influirían significativamente en la PP Convencional.

En segundo lugar, se desarrolló un análisis de regresión lineal múltiple que tuvo como variable dependiente a la PP Expresiva- Cívica y como variables independientes a la EP interna, EP Colectiva y el CIP en Facebook y Twitter. De los tres modelos significativos que se hallaron, el que presenta un mejor ajuste excluye solo a la EP colectiva, logrando explicar el 44% de la varianza del tipo de PP que se buscó predecir, siendo $F(3, 156) = 42.48, R^2 = 0.44, p < .001$. El indicador de CIP en Facebook evidencia que $B = 0.19, t = 5.03, p < .001, 95\% \text{ IC } [0.118, 0.270]$, el CIP en Twitter obtuvo que $B = 0.15, t = 4.54, p < .001, 95\% \text{ IC } [0.09, 0.22]$ y la EP interna, $B = 0.13, t = 2.47, p = .005, 95\% \text{ IC } [0.03, 0.23]$. De esa forma, se identifican tres factores que influyen directamente en la variable dependiente de este modelo.

Finalmente, se realizó un análisis de regresión lineal múltiple que buscaba predecir la dimensión que corresponde a la PP contenciosa, teniendo como variables independientes a la EP interna, EP Colectiva y CIP en Facebook y Twitter. Sin embargo, en esta ocasión, se hallaron únicamente dos modelos significativos y se excluyeron a las dos dimensiones de la EP (interna y colectiva). El modelo significativo que obtuvo un mejor ajuste alcanza a explicar el 34% de la varianza de la variable dependiente, siendo $F(2, 159) = 42.70, R^2 = 0.34, p < .001$. En cuanto a las variables predictoras, se observa que para el CIP en Facebook $B = 0.25, t = 6.54, p < .001, 95\% \text{ IC } [0.18, 0.33]$ y para el CIP en Twitter se evidencia que $B = 0.10, t =$

3.05 , $p < .005$, 95% IC [0.04, 0.17]. En ese sentido, este modelo está conformado únicamente por dos variables independientes que parecen influir en la PP contenciosa.

Análisis descriptivo de los indicadores de importancia y uso de las redes sociales

Para complementar el análisis principal del estudio, se realizaron preguntas sobre la importancia atribuida a las redes sociales, Facebook y Twitter, como fuentes de información sobre política y/o temas sociales. A su vez, se consultó sobre el uso de ambas redes sociales. En la siguiente tabla, se presentan los estadísticos descriptivos de estos indicadores.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos sobre los indicadores de importancia y el uso de Facebook y Twitter como medios para obtener información sobre política y/o temas sociales

Indicadores	<i>N</i>	<i>Min</i>	<i>Máx</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	95% IC
Importancia de Facebook	160	1	4	2.46	0.78	[2.34, 2.58]
Uso de Facebook	160	1	5	2.93	1.11	[2.76, 3.10]
Uso de Twitter	160	1	5	3.69	1.24	[3.50, 3.89]
Uso de la información revisada como tema de conversación en otros espacios	160	2	5	3.37	0.92	[3.22, 3.51]

De manera específica, la Tabla 3 reflejaría que el nivel de importancia que se le brinda a Twitter para observar este tipo de información sería mayor, en comparación con la de Facebook. En esa línea, los resultados dan cuenta de que las y los participantes utilizan con mayor frecuencia la red social de Twitter para cumplir dichos fines, en lugar de Facebook. Asimismo, el puntaje obtenido en relación a la frecuencia con la que se emplea la información obtenida en las redes sociales como tema de conversación con otras personas y en otros espacios virtuales y/o presenciales, supera el valor del punto medio de la escala que tiene el valor de 3.

Relaciones entre el Compartir Información sobre Política en Facebook y Twitter con la importancia y la frecuencia del uso de dichas redes sociales

Asimismo, en respuesta al tercer objetivo específico, se han hallado correlaciones relevantes entre la variable de CIP en Facebook y Twitter con la importancia que se le atribuye a dichas plataformas como medios para informarse sobre cuestiones políticas y/o sociales, al

igual que con la frecuencia con la que son utilizadas para cumplir dicho fin (Ver Tabla 4). De ese modo, se obtuvieron correlaciones significativas, directas y medianas entre el CIP en Facebook con la importancia y frecuencia del uso de esta plataforma como fuente de información sobre asuntos públicos.

Tabla 4

Correlaciones entre el CIP en Facebook y Twitter con la importancia y uso de la red como medio para informarse sobre política y/o temas sociales

	CIP en Facebook	CIP en Twitter
Importancia de la red	.30**	.27**
Uso de la red	.36**	.51**
Uso de la información revisada Como tema de conversación en otros espacios	.44**	.41**

Nota: CIP = Compartir Información sobre Política y/o temas sociales

* $p < .05$, ** $p < .01$

En lo que respecta al CIP en Twitter, se halló que existe una asociación positiva y fuerte con la frecuencia que se utiliza esta plataforma para revisar datos sobre los acontecimientos políticos; no obstante, se encontró una correlación directa y baja con la importancia que tendría esta red para cumplir dicho fin. Finalmente, se muestran las correlaciones entre las variables de CIP en Facebook y Twitter con la frecuencia que se emplea la información observada en las redes sociales como tema de conversación con otras personas en espacios presenciales o virtuales (ej. chats privados), las cuales fueron directas y medianas para ambos casos.

Análisis de regresión sobre los efectos de la importancia y el uso de Facebook y Twitter en el Compartir Información sobre Política en dichas redes sociales

Específicamente, se realizaron dos análisis de regresión lineal múltiple por pasos para explicar las variables de CIP en Facebook y Twitter. El primer modelo contó con la variable dependiente de CIP en Facebook, teniendo como variables independientes a la importancia que se le atribuye a esta red como medio para informarse sobre política, la frecuencia del uso de Facebook para observar este tipo de contenido y la frecuencia con la que se utiliza la información revisada como tema de conversación con otras personas en espacios presenciales o virtuales (ej. chats privados). De los dos modelos significativos obtenidos, el que presenta un mayor ajuste excluye únicamente el indicador de la importancia de esta plataforma como fuente de información sobre asuntos públicos. Este modelo logra explicar el 25% de la varianza de la

variable dependiente, siendo $F(2, 159) = 28.10$, $R^2 = 0.25$, $p < .001$. Respecto a las variables predictoras, se evidencia que para el uso de esta plataforma $B = 0.38$, $t = 5.36$, $p < .001$, 95% IC [0.29, 0.62] y para la frecuencia con la que se emplea la información revisada en otras conversaciones $B = 0.27$, $t = 3.88$, $p < .001$, 95% IC [0.13, 0.41]. De esta forma, el modelo se compone por dos factores que influyen en el CIP en Facebook.

El segundo modelo tiene como variable dependiente el CIP en Twitter y cuenta con tres variables predictoras: la importancia de esta red como medio de información sobre política, la frecuencia de su uso para observar ese contenido y la frecuencia con la que se utiliza la información observada como tema de conversación en otros espacios. De esa manera, se obtuvieron dos modelos significativos, donde se excluye al indicador de la importancia de la red social Twitter como fuente de información sobre política. En este caso, el modelo con mejor ajuste logra explicar el 32% de la varianza de la variable dependiente, siendo $F(2, 159) = 38.25$, $R^2 = 0.32$, $p < .001$. En cuanto a las variables independientes, se evidencia que para la frecuencia del uso de esta plataforma $B = 0.42$, $t = 6.15$, $p < .001$, 95% IC [0.29, 0.57] y para la frecuencia con la que se emplea la información revisada en otras conversaciones $B = 0.28$, $t = 4.10$, $p < .001$, 95% IC [0.20, 0.57]. En ese sentido, el modelo se compone por dos variables independientes que influyen en el CIP en Twitter.

Discusión

Un propósito del presente estudio fue analizar la relación entre el Compartir Información sobre Política y/o temas sociales (CIP) en Facebook y Twitter con los dos tipos de la Participación Política (PP): Convencional y No Convencional. De ese modo, se encontraron asociaciones positivas y fuertes entre estas variables, evidenciando que, al compartir mayor información sobre política en estas redes, habría una mayor probabilidad de participar de diferentes formas en la política. Es decir, se cumplió con la hipótesis planteada.

En concordancia con lo revisado en la literatura, el uso frecuente de las redes sociales puede relacionarse con el aumento de los niveles de PP juvenil cuando estos medios brindan información sobre política que resulta atractiva para las y los usuarios (Acosta, 2013; Corrales, 2015; Luciano *et al.*, 2016). Particularmente Facebook y Twitter, se reconocen como plataformas que favorecen la expresión e intercambio de ideas sobre temas políticos, donde pueden comunicarse, opinar o cuestionar de forma pública algunos puntos de la agenda política (Boczkowski *et al.*, 2017; Chen *et al.*, 2019; Jennings *et al.*, 2020). En ese sentido, al extender la socialización y difusión de este tipo de información, ambos medios podrían brindar mayores oportunidades para la PP (Delfino *et al.*, 2019; Winocur, 2018).

De esa manera, se ha identificado que la interacción en las redes sociales puede generar resultados movilizadores que fomentan tanto la discusión en las mismas plataformas como la acción política fuera de ellas, por ejemplo, a través de manifestaciones como protestas (Boulianne, 2015; Ellison & Vitak, 2015; Skoric *et al.*, 2016; Vissers & Stolle, 2014). Como se indicó, los hallazgos de la presente investigación dan cuenta de la asociación positiva entre el CIP en Facebook y Twitter con la PP Convencional y No Convencional, considerando que esta última se compone por dos factores: Expresivo- Cívica y Contenciosa. No obstante, los puntajes que corresponden a los indicadores de CIP en dichas redes sociales son bajos, al igual que los promedios de los niveles de PP.

Por un lado, el bajo puntaje promedio en las variables de CIP en Facebook y Twitter podrían encontrarse asociados con el contexto de polarización política que se experimentó en el Perú, durante el mes de septiembre del 2021, poco tiempo después de los resultados de las elecciones presidenciales cuando se llevó a cabo el presente estudio. Esto debido a que los contextos polarizados tienden a dificultar las condiciones necesarias que favorecen la discusión sobre asuntos públicos en los medios digitales (Della & Bey, 2018). En estas plataformas, las personas que publican o comparten un mensaje quedan expuestas a la crítica inmediata en la red, la cual puede ser violenta en ocasiones, ya que los usuarios pueden reaccionar, consultar o exigir mayores explicaciones (García- Guerrero, 2019).

De ese modo, al emitir información en línea, cada usuario puede recibir la respuesta de cualquier otra persona que desee comentar o añadir más argumentos; motivo por el cual, la forma en la que las demás personas contestan podría influir en la decisión de compartir públicamente cierto contenido que puede ser controversial. Según Aguilera y Casero- Ripollés (2018), existen puntos críticos en el uso de las redes sociales que pueden interferir en la interacción virtual como el tipo de sociabilidad que se promueve dentro de estos espacios, la creación de perfiles falsos, el ciberacoso, entre otros. Por esa razón, resulta cuestionable la forma en la que las y los ciudadanos se conectan con los procesos informativos o deliberativos dentro de los medios digitales (Bentivegna, 2006; García- Guerrero, 2019).

Por otro lado, los hallazgos que evidencian los bajos niveles de PP en las y los jóvenes participantes, con edades entre 18 y 30 años, se relacionan con lo señalado en la revisión teórica previa. La PP juvenil en el Perú surge en un contexto precario de representación política, dado que no se han realizado las reformas estructurales del Estado necesarias para fortalecer el sistema democrático (ONPE, 2017). Lamentablemente, los países caracterizados por crisis de representatividad pueden incrementar la percepción negativa y desconfianza sobre el sistema político en la población, dificultando la participación ciudadana (Añamuro, 2020; López, 2016; Montoya, 2016; Muñoz, 2018; Reveles, 2017).

De acuerdo con los resultados del Latinobarómetro/LAPOP (2020), el 95% de la población peruana encuestada afirmó que al menos la mitad de los representantes políticos se encuentran involucrados en corrupción. Asimismo, el informe demostró que tan solo el 28% de la población peruana se encuentra satisfecha con la democracia, evidenciando también un nivel bajo de apoyo al sistema político actual (LAPOP, 2020). De esa forma, por una parte, las pocas acciones políticas podrían deberse a la desconfianza que persiste en el sistema político y los gobernantes; lo cual, interferiría en el rol ciudadano activo.

Por otra parte, se tiene en cuenta el contexto de pandemia por COVID-19 que habría limitado ciertas conductas que se hubiesen desarrollado con normalidad en otros tiempos. Por ejemplo, la PP Contenciosa requiere de acciones que se realizan en las calles, plazas o algún lugar público, implicando una mayor exposición y riesgo. Si bien la PP Convencional y PP Expresivo- Cívica abordan actividades que pueden desarrollarse en la virtualidad, las restricciones y los efectos a nivel personal que generó la pandemia pudieron haber interferido en su participación. A pesar de que los instrumentos utilizados en el estudio pretendían medir la frecuencia con la que las y los participantes realizaron estas conductas durante el último año, es probable que algunas personas hayan tenido la intención de participar, pero se sintieron limitados por la época de pandemia que demandaba un mayor cuidado personal y familiar.

Sumado a ello, respecto a las características del grupo de participantes del estudio, se reconoce que no fueron específicamente activistas políticos, tan solo el 5.6% pertenecía a una organización política en particular, mientras que el 38.8% formaba parte de algún voluntariado. En ese sentido, se aprecia que la mayoría de las y los jóvenes no se encontraban trabajando de manera directa en el ámbito político, lo que podría explicar su menor grado de involucramiento con una PP convencional. Sin embargo, para comprender mejor el comportamiento asociado con ambas formas de PP, se debe considerar la influencia de más variables.

En línea con la teoría, el nivel de Eficacia Política (EP) sería un factor importante para explicar, tanto la iniciativa de compartir ideas sobre política en los medios digitales, como el grado de PP (Gil de Zúñiga *et al.*, 2017; Sorribas & Brussino, 2017; Zumárraga, 2020). De esa forma, fue relevante explorar la relación entre esta variable con la actividad en las redes sociales y con las respectivas dimensiones de la PP. Por ello, primero se examinó la relación entre la EP interna y colectiva con el CIP en Facebook y Twitter, hallándose asociaciones directas para el caso de ambas redes sociales. Es decir, el compartir mayor información política en Facebook y Twitter se asocia con mayores niveles de EP interna y colectiva. Así, se puede afirmar que la hipótesis planteada se cumplió parcialmente, ya que no se encontraron diferencias entre la fuerza de las asociaciones de un mayor nivel de EP interna o colectiva según la red social.

De acuerdo con algunas y algunos autores, la actividad política dentro de ambas redes sociales, como las discusiones que surgen a partir de la revisión y difusión de información sobre estos temas, podrían incrementar la seguridad de las personas para expresar sus ideas, generando efectos en su sentido de EP (Ellison & Vitak, 2015; Gil de Zúñiga *et al.*, 2017; Halpern *et al.*, 2017; Kobayashi, 2006). No obstante, se reconoce que, al mismo tiempo, aquellas personas que poseen un mayor sentido de EP pueden involucrarse más en los asuntos públicos, dado que se percibirían con mayores competencias políticas (Sorribas & Brussino, 2017). De esa forma, las personas con mayores niveles de EP se sentirían más capaces de abordar estos asuntos desde sus plataformas virtuales. En ese sentido, se reconoce una asociación positiva que puede ser bidireccional entre ambas variables, donde un mayor nivel de EP podría influir en la disposición para abordar estos asuntos de forma pública, así como el publicar mayor información sobre política puede repercutir en la EP.

En la investigación de Halpern *et al.* (2017), sobre la influencia de los diseños de las redes sociales de Twitter y Facebook en el incremento de las dos dimensiones de la EP, se demostró que el CIP en Facebook tendría una mayor influencia en la EP colectiva, mientras que el publicar más de este tipo de contenido en Twitter afectaba principalmente a la EP interna. No obstante, en el presente estudio, no se encontraron estas diferencias; por el contrario, se

reportan correlaciones similares entre la EP interna y colectiva con el CIP en Facebook y Twitter. De ese modo, estas plataformas podrían estar resaltando principalmente por su alcance y el uso que se les ha brindado en este contexto. Ambos medios comparten aspectos en común; por ejemplo, los dos se usan para expresar argumentos políticos de forma escrita, que se publican y pueden recibir comentarios por parte de sus amistades y/o seguidores (Acosta, 2013; Ávila *et al.*, 2019). Entonces, algunas de sus funciones pueden emplearse con el mismo fin de difundir cierta información, existiendo la posibilidad de que sea planeado de forma colectiva y/o individual en cualquiera de los dos formatos, según el público objetivo (ej. *Hashtags* y *tuitazos* en Twitter, pronunciamientos en Facebook, entre otras opciones).

Teniendo en cuenta que el trabajo de ambas redes en conjunto favorece una mayor expresión de ideas políticas en estos espacios virtuales y públicos, se resalta que esta actividad se asocia positivamente con las dos dimensiones de la EP (interna y colectiva). Según Halpern *et al.* (2017), esto se debe a que se activa el sentido de agencia, donde se complementan la capacidad personal y colectiva. A partir de ello, ciertos autores argumentan que la EP puede funcionar como una variable mediadora entre el CIP en redes y el incremento de los niveles de la PP (Chen *et al.*, 2019; Halpern *et al.*, 2017).

Por esa razón, se analizó la relación entre la EP interna y colectiva con las dimensiones de la PP. De esa forma, tanto para el caso de la EP interna como la colectiva, se hallaron asociaciones positivas con la PP Convencional y No Convencional. En ese sentido, al contar con mayores niveles de EP interna o colectiva, existe una mayor probabilidad de participar en el ámbito político de diferentes modos. De esa forma, se comprueba la hipótesis propuesta inicialmente para ambas dimensiones de la EP.

Este hallazgo resulta congruente con los estudios realizados por Bubas (2018), Chen *et al.* (2019) y Halpern *et al.* (2017), quienes encuentran que la EP podría tener una influencia positiva en la PP. Asimismo, otras investigaciones describen a la EP como una variable que contribuye en la explicación de la PP, ya que las y los ciudadanos presentan una mayor disposición para participar cuando se sienten más capaces de lograr sus objetivos políticos (Esaiasson *et al.*, 2015; Sorribas & Brussino, 2017; Tintaya, 2020; Zumárraga, 2020). Además, se resalta que el presente estudio encontró asociaciones directas entre la EP interna y colectiva con todas las dimensiones de la PP, ya que cada tipo posee ciertas particularidades.

Precisamente, siguiendo la lógica de lo planteado por autores como Chen *et al.*, (2019) y Halpern *et al.*, (2017), se decidió evaluar qué variables podrían predecir un mayor nivel de PP. Al respecto, se tuvo en cuenta que es probable que las personas que participan usualmente en el ámbito político utilizarían sus redes sociales como espacios donde extendían información;

sin embargo, resultó central el buscar variables que permitan explicar cómo se podría fomentar la PP. Por ello, se seleccionaron los factores de CIP en Facebook, CIP en Twitter, la EP Interna y la EP Colectiva como potenciales predictores de cada tipo de PP.

De esa forma, se halló que los indicadores de CIP en Facebook, CIP en Twitter y la EP Interna influyeron significativamente en la PP Convencional y la PP Expresivo- Cívica. En ese sentido, las tres variables estarían funcionando como predictores de estos tipos de PP. Esto se alinea con la relevancia que adquirieron las redes sociales para una serie de pronunciamientos y cuestiones públicas, de manera particular, durante la campaña electoral 2021 (Atarama, 2021), lo cual resulta positivo si se considera que se ha incrementado el uso de los espacios virtuales en la actualidad. Entonces, el CIP frecuentemente en estos medios digitales y la EP interna podrían fomentar tanto una actitud proselitista que refuerza la PP convencional, así como brindar mayores oportunidades para involucrarse de una forma no convencional en la política, asociada a acciones individuales de compromiso cívico.

No obstante, la EP Colectiva no estaría funcionando como un buen predictor de estas conductas, lo cual podría asociarse con la poca identificación de un grupo social tan amplio al que se hacía referencia en la escala que midió este componente. Además, considerando la gran diversidad de la sociedad peruana, es probable que las personas se sientan parte de solo algunos colectivos. En suma, el contexto de polarización política podría haber generado mayores divisiones, acrecentando la desconfianza en las decisiones de las y los demás.

En cuanto a la PP Contenciosa, únicamente estaría siendo influida por el CIP en Facebook y Twitter, lo que significaría que la EP interna y colectiva no estarían siendo variables predictoras de este tipo de PP. Esto sería discordante con algunas investigaciones revisadas que argumentan que la EP puede explicar, en parte, la PP no convencional (Sorribas & Brussino, 2017; Sandoval y Da Silva, 2016; Rivera, 2019). Sin embargo, en esta investigación, se realizó una distinción entre dos modalidades de PP no convencional, siendo la Contenciosa una dimensión que involucra conductas y actitudes específicas; la cual, en un determinado contexto puede requerir más de un componente motivacional, que un factor cognitivo como el sentido de EP interna o colectiva.

Entonces, se tiene en cuenta que las acciones políticas pueden verse influidas por sentimientos de inseguridad y desconfianza en el sistema político (Tintaya, 2020). Así, un sistema político poco estable puede generar gran incertidumbre, de manera que, pese a que las personas se perciban o no con adecuadas competencias políticas, podrían optar por no involucrarse en este ámbito. No obstante, los hallazgos del estudio de Tintaya (2020) con jóvenes de Lima sugieren que habría una mayor probabilidad de que participen cuando existe

un factor motivacional que atrae su atención hacia los sucesos políticos. En ese sentido, una mayor actividad en redes sociales podría despertar el interés en la juventud por involucrarse en algunos asuntos; de manera que el CIP de forma pública, sí podría representar una mayor influencia en la PP Contenciosa, que incluye acciones con mayor movilización como participar en marchas, protestas o plantones.

De esa forma, el CIP en Facebook y Twitter serían factores importantes para explicar las diferentes modalidades de PP. Por ese motivo, es relevante explorar las variables que se asocian con la acción de compartir este contenido en redes sociales. Así, y en línea con el otro objetivo del estudio, se analizó la relación entre el CIP en Facebook y Twitter con los indicadores de importancia y uso de estas redes sociales; de modo que se hallaron correlaciones significativas y directas, cumpliéndose las hipótesis propuestas para ambos casos.

En primer lugar, las asociaciones entre el CIP en Facebook con la importancia y la frecuencia con la que se utiliza esta red social fueron positivas. En ese sentido, puede afirmarse que existe una mayor probabilidad de CIP en Facebook, ante su mayor uso como un medio para informarse sobre política y/o temas sociales, así como al percibir esta red como importante para lograr dicho fin. En segundo lugar, de forma similar, el indicador de CIP en Twitter presentó correlaciones directas con la importancia y el uso que se le brinda a dicha plataforma. De ese modo, se interpreta que, cuando se emplea frecuentemente este medio como fuente de información sobre asuntos públicos, habría una mayor probabilidad de CIP en Twitter.

A partir de la información hallada, se elaboraron dos modelos de regresión lineal múltiple que buscaban predecir el CIP en Facebook y el CIP en Twitter. En el caso del primer modelo que tuvo como objetivo explicar el CIP en Facebook, se encontraron como variables predictoras a la frecuencia con la que se utiliza esta red y con la que se emplea la información observada en dicho medio como tema de conversación con otras personas, excluyéndose del modelo la importancia que se le atribuye a la red. De manera similar, en el segundo modelo, se hallaron como variables predictoras del CIP en Twitter a la frecuencia con la que se usa esta red y con la que se utiliza la información revisada en conversaciones con otras personas.

En los hallazgos del presente estudio, la importancia y el uso que se le brinda a la plataforma de Twitter para informarse sobre asuntos públicos evidencian ser mayor al de Facebook. Esto guarda relación con lo señalado por Waisbord (2013), quien indicó que la red social de Twitter tiende a alcanzar gran popularidad durante las campañas electorales de diferentes países, al propiciar una interacción entre las y los votantes con representantes políticos o líderes de opinión. De esa forma, el contexto cercano a una campaña política puede haber repercutido en el uso frecuente de esta aplicación, ya que posee un diseño que favorece

la expresión de posturas políticas personales, sin mostrar muchos datos personales en su perfil (Ávila *et al.*, 2019). Cabe precisar que, un informe del IEP (2020) encontró que el 83% de la población peruana usaba Facebook y tan solo el 15% tenía una cuenta de Twitter.

Asimismo, se halló que casi todo el grupo de participantes (97.5%) indicó que utilizaban sus redes sociales con el fin de informarse sobre política y/o temas sociales. Además, en cuanto a la importancia y el uso de Facebook y Twitter, se hallaron promedios aproximados y superiores al punto medio de la escala de respuesta. Pese a ello, según los resultados, los promedios de las variables de CIP en Facebook y Twitter fueron bajos, corroborando lo señalado por el autor Jennings *et al.* (2020), quienes indicaban que los usuarios tienden a demostrar mayor disposición para revisar ese tipo de información en línea, en lugar de compartir su propio contenido, cumpliendo así un rol más pasivo. Cabe destacar que se obtuvo un promedio ligeramente alto en la pregunta que refirió a la frecuencia con la que usaban la información observada como tema de conversación con otras personas en diferentes espacios presenciales o chats privados. Es decir, los usuarios podrían preferir discutir sobre estos temas con solo ciertas personas, dentro como fuera de estos espacios virtuales. Al respecto, cabe señalar que un informe del IEP (2021) indicaba que el 50% de la población encuestada de Lima Metropolitana, casi siempre o siempre, conversaba con amistades y familiares sobre política.

Para Giraldo- Luque y Villegas- Simón (2017), las redes sociales podrían culminar reflejando un sistema tradicional donde estos medios son un canal adicional de comunicación cuando no se promueve una visión de estos espacios como elementos disruptivos en el ámbito público. Es decir, se podría estar limitando su potencial al no garantizar espacios de debates e intercambio de ideas que puedan repercutir realmente en la ciudadanía, donde no únicamente se informen, sino que compartan sus propias posturas sobre temas que ameritan una serie de decisiones (Giraldo-Luque, 2015; Lance & Segerberg, 2014). Específicamente para las y los jóvenes, estos medios parecen constituirse como espacios que pueden brindar mayores oportunidades para la PP, ya que es una generación que se encuentra próxima a consultar fuentes digitales para construir su punto de vista político (Bacallao-Pino, 2016; Domínguez *et al.*, 2017; Luciano *et al.*, 2016). Por esas razones, se destaca que el presente estudio favorece el reconocimiento del rol y la influencia que tendrían las redes sociales en conductas asociadas a la PP juvenil, tanto en su modalidad convencional como no convencional.

En conclusión, considerando que Facebook y Twitter comparten funciones similares en relación a la actividad política, estas plataformas podrían ser utilizadas de manera más efectiva para promover una ciudadanía activa. Esta investigación mantuvo un enfoque dirigido a encontrar formas de predecir una mayor PP, dado que este elemento resulta central dentro de

un sistema democrático, donde las personas poseen un rol ciudadano activo y se interesan en la búsqueda de soluciones a los conflictos que se presentan en el ámbito político. Frente a ello, se considera relevante mantener y promover discusiones sobre cuestiones políticas para que exista una ciudadanía informada que pueda argumentar sus ideas en espacios públicos.

Este estudio buscó analizar la PP juvenil en sus dos dimensiones, pese a que la PP Convencional no se relacionaba tanto con la juventud; no obstante, resultó relevante incluirla, considerando el contexto en el que se desarrolló la investigación debido al proceso electoral 2021, en el cual varias personas jóvenes decidieron apoyar a ciertos partidos políticos y/o persuadir a otras personas para que voten de determinada manera. Así, las redes sociales representaron un escenario interesante para este tipo de actitudes proselitistas (Atarama, 2021). Por otro lado, la PP No Convencional continúa siendo un canal donde las y los jóvenes pueden demostrar su compromiso cívico y actitudes más reaccionarias. En general, las redes sociales ofrecerían mayores opciones para la actividad política, con un costo mínimo de inversión, facilitando vías de organización social y generando efectos movilizadores.

A su vez, resulta importante considerar que las personas que suelen participar en la política pueden emplear estos espacios como otros canales donde extienden mayor información. Sin embargo, el trabajo debería dirigirse a que las y los usuarios, que no suelen ser tan participativos en este ámbito, puedan sentir mayor interés en la política. Precisamente uno de los hallazgos de este estudio se relaciona con la relevancia de los espacios de diálogo sobre estos temas, que pueden llevarse a cabo fuera del espacio virtual, ya que podrían influir en que las personas mantengan una mayor disposición para CIP en Facebook y Twitter. Así, se destaca el hecho de que el CIP en estos medios tendría efectos positivos, tanto en la PP como en la EP; la cual, a su vez, continuaría incrementando el sentido de competencia de las y los ciudadanos para discutir sobre temas políticos e involucrarse en los asuntos públicos.

Entonces, considerando la importancia que adquirieron las redes sociales durante el contexto de pandemia, así como la frecuencia con la que las y los jóvenes tienden a usar estas plataformas, debería promoverse el uso responsable y respetuoso de estos espacios para que sí sean medios que contribuyan al desarrollo ciudadano. En esta investigación, el grupo de participantes compartió un perfil específico de la población peruana, particularmente, de Lima Metropolitana. Esto debido a que la mayoría fueron jóvenes de universidades privadas de Lima que, a su vez, eran usuarias y usuarios de redes sociales específicas como Facebook y Twitter. Así, se reconoce que estas oportunidades que brindarían los medios serían aprovechadas especialmente por personas que comparten estas características y desean exponer sus opiniones. Al respecto, se encuentra necesario fomentar el respeto ante las ideas diferentes,

dado que para alcanzar el potencial que tienen las redes sociales, deberán cumplirse las condiciones necesarias que propicien la expresión de las ideas políticas en estos espacios, cuidando las formas en las que se realizan los comentarios que, cuando son violentos, pueden ocasionar el efecto contrario (García- Guerrero, 2019).

En ese sentido, desde el marco de la Psicología Política, se resalta el aporte que brinda esta investigación a la comprensión de la PP juvenil en Lima. Esto debido a que existen pocos estudios en el contexto peruano que hayan indagado sobre la influencia de estas plataformas, siendo espacios cotidianos donde se forman y refuerzan las propias ideas políticas, así como se comparten preocupaciones e intereses similares. Teniendo en cuenta que estos medios pueden cumplir un rol como potenciales predictores de la PP juvenil, será importante que su influencia esté dirigida a generar mayor bienestar social y no responda a intereses individuales.

En cuanto a las limitaciones del estudio, debe aclararse que la muestra de participantes incluyó también usuarios de Twitter que reportaron tener una actividad ocasional en esta plataforma. Si bien se pretendió conseguir usuarios con mayor actividad en ambas redes sociales, se encontraron dificultades para alcanzar dicho objetivo. Asimismo, se reconoce que las escalas empleadas podrían haber estado más contextualizadas a los últimos acontecimientos en la política peruana, considerando algunas acciones que se han desarrollado tanto dentro, como fuera de las redes sociales. Igualmente, se debe mencionar que no se realizó una distinción entre los asuntos netamente políticos y sociales que, aunque correspondan a cuestiones públicas, pueden tener connotaciones diferentes que repercuten de forma desigual, según las dimensiones de la PP.

A partir de lo mencionado, se plantean ciertas recomendaciones en relación a las escalas utilizadas que podrían ser más precisas al escenario peruano actual y distinguir los temas políticos de los sociales. Particularmente, se ha observado que la escala que medía la EP colectiva abordaba, de forma general, la identificación con cualquier grupo social; por lo tanto, se reconoce que, para otros estudios, podría construirse un instrumento con ítems que señalen algún colectivo específico. En adición a ello, se sugiere continuar con la exploración de las actividades políticas que pueden surgir dentro de las redes sociales, considerando que algunos estudios abordan otras clasificaciones y proponen el concepto de un tipo de PP *online* (Barredo *et al.*, 2018; Chen *et al.*, 2019; Delfino *et al.*, 2019; Torres, 2021). Finalmente, se recomienda seguir con el estudio de las diferentes redes sociales que se utilizan como medios para informarse sobre temas políticos y/o sociales, teniendo en cuenta las diferencias generacionales. Así, comprendiendo el rol de estos espacios, podrán plantearse iniciativas que pretendan impulsar cambios que beneficien a la sociedad peruana en el contexto actual.

Referencias

- Abramson, P. R., & Aldrich, J. H. (1982). The decline of electoral participation in America. *American Political Science Review*, (76), 502-521. <https://doi.org/10.1017/S0003055400188379>
- Acosta, G. L. (2013). Modalidades de participación política en Facebook. En C. M. Maya & G. L. Acosta (Eds.). *Participación política en redes sociales. El caso de los grupos en Facebook* (pp. 101-117). Nueva Época.
- Alegría, M. A. (2020). Estrategias de comunicación y desarrollo de actitudes en ciudadanía y democracia en jóvenes, Arequipa, Perú. *Magister Science Journal*, 3(1), 37-49.
- Aguilera, M., & Ripollés, A. C. (2018). ¿Tecnologías para la transformación? Los medios sociales ante el cambio político y social. Presentación. *ICONO 14, Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, 16(1), 1-21.
- Aguirre, J. F. (2012). La participación ciudadana mediática para descentralizar el Estado. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, (29), 33-53.
- Anduiza, E., Cristancho, C., & Sabucedo, J. M. (2014). Mobilization through online social networks: the political protest of the indignados in Spain. *Information, Communication & Society*, 17(6), 750-764.
- Añamuro, H. (2020). La República Inconclusa: Estado-nación, pacto constitucional y democracia peruana a 200 años de su Independencia. *Disenso: Crítica y Reflexión Latinoamericana*, 3(1), 11-37.
- Atarama, T. (2021). "Hay que evitar la polarización nociva y la agresión" / Entrevistado por Elena Belletich. Universidad de Piura. <https://www.udep.edu.pe/hoy/2021/01/tomas-atarama-hay-que-evitar-la-polarizacion-nociva-y-la-agresion/>
- Avila, C., Valdez, M. B., & Guerrero, X. (2019). Twitter como instrumento de participación y deliberación. Una aproximación a su uso desde la perspectiva de la ciberdemocracia. *Obra digital*, (17), 51-62. <https://doi.org/10.25029/od.2019.238.17>
- Bacallao-Pino, L. (2016). Redes sociales, acción colectiva y elecciones: los usos de Facebook por el movimiento estudiantil chileno durante la campaña electoral de 2013. *Palabra Clave*, 19(3), 810-837. <https://doi.org/10.5294/pacla.2016.19.3.6>
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. Freeman.
- Barnes, S. H. & Kasse, M. (1979). *Political action: mass participation in five western democracies*. SAGE Publications.
- Barredo, D., de la Garza, D. J., & Días, D. L. (2018). La relación entre el consumo de medios

- digitales, la participación y la eficacia política. Un estudio sobre los jóvenes universitarios en Colombia. *Revista Latina de Comunicación Social*, (73), 945-960.
- Bentivegna, S. (2006). "Rethinking politics in the worlds of ICT". *European journal of communication*, 21(3), 331-343.
- Boczowski, P. J., Matassi, M., & Mitchelstein, E. (2018). How young users deal with multiple platforms: The role of meaning-making in social media repertoires. *Journal of computer-mediated communication*, 23(5), 245-259.
- Bond, R. M., Fariss, C. J., Jones, J. J., Kramer, A. D. I., Marlow, C., Settle, J. E., & Fowler, J. H. (2012). A 61-million-person experiment in social influence and political mobilization. *Nature*, (489), 295-298.
- Botero, P., Torres, J. & Alvarado, S. V. (2008). Perspectivas teóricas para comprender la categoría participación ciudadana-política juvenil en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 565-611.
- Boulianne, S. (2015). Social media use and participation: A meta-analysis of current research. *Information, Communication & Society*, (18), 524-538. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1008542>
- Bubas, J. C. (2018). *Participación política y eficacia política en Argentina : incidencia de la diferencia generacional* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Argentina]. Repositorio institucional de la Universidad Católica Argentina.
- Caldevilla, D. (2010). Democracia 2.0: La política se introduce en las redes sociales. *Revista Internacional de Investigaciones Publicitarias*, 3(2), 31-48.
- Campbell, A., Gurin, G., & Miller, W. (1954). *The voter decides*. Row, Peterson & Company.
- Caprara, G. V., Vecchione, M., Capanna, C., & Mebane, M. (2009). Perceived political self-efficacy: Theory, assessment, and applications. *European Journal of Social Psychology*, 39(6), 1002–1020. <https://doi.org/10.1002/ejsp.604>
- Cárdenas, C. (2016). El movimiento estudiantil chileno (2006-2016) y el uso de la web social: nuevos repertorios de acción e interacción comunicativa. *Revista Última Década*, 24(45), 93-116.
- Centola, D. (2010). The spread of behavior in an online social network experiment. *Science*, (329), 1194-1197. <https://doi.org/10.1126/science.1185231>
- Chavez, N. (2020). *La etiqueta 'Generación del Bicentenario' es útil políticamente, pero tiende a homogeneizar a todos, cuando una de sus características es que somos muy diferentes/ Entrevistada por Juan Takehara Mori*. Instituto de Democracia y Derechos Humanos. <https://idehpucp.pucp.edu.pe/entrevistas/noelia-chavez-la-etiqueta-generacion-del->

- bicentenario-es-util-politicamente-pero-tiende-a-homogeneizar-a-todos-cuando-una-de-sus-caracteristicas-es-que-somos-muy-diferentes/
- Chen, C., Bai, Y., & Wang, R. (2019). Online political efficacy and political participation: A mediation analysis based on the evidence from Taiwan. *New Media & Society*, 21(8), 1667-1696. <https://doi.org/10.1177/1461444819828718>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences* (2° ed.). Lawrence Erlbaum.
- Conge, P. J. (1988). The concept of political participation: Toward a definition. *Comparative Politics*, 20(2), 241-249.
- Corrales, R. (2015). *Impacto de las redes sociales sobre la participación ciudadana en procesos electorales y la democracia: caso de Costa Rica* (Informe). CLACSO.
- Craig, S. C. & Maggiotto, M. A. (1982). Measuring political efficacy. *Political Methodology*, 8(3), 85-109.
- Cubides, H., Borelli, S., Unda, R. & Vázquez, M. (2015). *Juventudes Latinoamericanas: Prácticas Socioculturales, Políticas y Políticas Públicas*. CLACSO.
- Cueto, R., Fourmet, K., Seminario, E. & Fernández, A. (2014). Orientación a la dominancia y representaciones sociales del Estado, mercado y política en estudiantes universitarios de Lima. En *Subjetividades y procesos sociopolíticos en América del Sur* (pp. 99-122). Editorial Universitaria Abya- Yala.
- Dahl, R. A. (1998). *La democracia Una guía para los ciudadanos*. Taurus.
- Davenport, S. W., Bergman, S. M., Bergman, J. Z., & Fearrington, M. E. (2014). Twitter versus Facebook: Exploring the role of narcissism in the motives and usage of different social media platforms. *Computers in Human Behavior*, (32), 212-220.
- Della, D. & Bey, F. (2018). *Democracias. Participación, deliberación y movimientos sociales*. Prometeo.
- De la Garza, D. & Barredo, D. (2017). Democracia digital en México: un estudio sobre la participación de los jóvenes usuarios mexicanos durante las elecciones legislativas federales de 2015. *Index comunicación*, (7), 95 - 114.
- Delfino, G., Beramendi, M., & Zubieta, E. (2019). Participación social y política en Internet y brecha generacional. *Revista de Psicología (PUCP)*, 37(1), 195-216.
- Delfino, G. & Zubieta, E. M. (2010). Participación política: Concepto y modalidades. *Anuario de Investigaciones*, 17, 211-220.
- Delfino, G. & Zubieta, E. M. (2014). Participación política pacífica y agresiva: Aprobación y eficacia atribuida. *Psicología Política*, 48, 25-46.

- Delfino, G. I., Zubieta, E. M., & Muratori, M. (2013). Tipos de participación política: análisis factorial confirmatorio con estudiantes universitarios de Buenos Aires, Argentina. *Revista Psicología Política*, 13(27), 301-318.
- Díaz, P. S., & Fernández, P. S. (2000). Técnicas de regresión: Regresión Lineal Múltiple. *Cad Aten Primaria*, 7, 173-176.
- Disi Pavlic, R. & Mardones, R. (2019). Chile 2010: la desafección política y su impacto en la participación política convencional y no convencional. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 73, 189-226.
- Domínguez, F., López, R., & Ortiz-Henderson, G. (2017). Redes sociales digitales y participación política de jóvenes universitarios de México y Chile: una revisión de estudios. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 14(26), 87-95.
- Ekman, J., y Amná, E. (2012). Political participation and civic engagement: Towards a new typology. *Human affairs*, 22(3), 283-300.
- Ellison, N. B., Steinfield, C., & Lampe, C. (2007). The benefits of Facebook “friends”: Social capital and college students’ use of online social networks. *Journal of Computer-Mediated Communication*, (12), 1143-1168. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00367.x>
- Ellison, N. B., & Vitak, J. (2015). Social media affordances and their relationship to social capital processes. In S. Sundar (Ed.), *The handbook of psychology of communication technology* (pp. 205-227). Boston, MA: Wiley-Blackwell.
- Endres, K., & Panagopoulos, C. (2017). Boycotts, buycotts, and political consumerism in America. *Research & Politics*, 4(4), 1–9. doi:10.1177/2053168017738632
- Esaiasson, P., Kölln, A. K., & Turper, S. (2015). External efficacy and perceived responsiveness: Similar but distinct concepts. *International Journal of Public Opinion Research*, 27(3), 432-445.
- Galleguillo, R. E. (2016). Ciudadanía y Democracia: los nuevos desafíos. *Más poder local*, (28), 50-54.
- García-Guerrero, J. E. (2019). Redes Sociales e interés político: frecuencia con la que se comparte información sin confirmar en Quito. *ICONO 14, Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, 17(2), 231-253.
- Gil de Zúñiga, H., Diehl, T., & Ardévol-Abreu, A. (2017). Internal, external, and government political efficacy: Effects on news use, discussion, and political participation. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 61(3), 574-596.
- Gil de Zúñiga, H., Molyneux, L. & Zheng, P. (2014). Social media, political expression, and

- political participation: Panel analysis of lagged and concurrent relationships. *Journal of Communication*, (64), 612-634. [https://doi: 10.1111/jcom.12103](https://doi.org/10.1111/jcom.12103)
- Gil de Zúñiga, H. & Valenzuela, S. (2012). The mediating path to stronger citizenship: Online and offline networks, weak ties, and civic engagement. *Communication Research*, 38(3), 397-421. [https://doi: 10.1177/0093650210384984](https://doi.org/10.1177/0093650210384984)
- Giraldo-Luque, S. (2015). *Més enllà de Twitter: De 'expressió indignada a l'acció política*. Vic: Eumo Editorial.
- Giraldo-Luque, S., & Villegas-Simón, I. (2017). Uso de redes sociales por los parlamentos como medio de participación política: Estudio del caso latinoamericano y europeo. *Profesional de la Información*, 26(3), 430-437.
- Guess, A. M., Lockett, D., Lyons, B., Montgomery, J. M., Nyhan, B. & Reifler, J. (2020). “Fake news” may have limited effects beyond increasing beliefs in false claims. *The Harvard Kennedy School (HKS) Misinformation Review*, 1(1), 1-12.
- Halpern, D., Valenzuela, S., & Katz, J. E. (2017). We face, I tweet: How different social media influence political participation through collective and internal efficacy. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 22(6), 320-336. <https://doi.org/10.1111/jcc4.12198>
- Halupka, M. (2016). The rise of information activism: how to bridge dualisms and reconceptualise political participation. *Information, Communication & Society*, 19(10), 1-17. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1119872>.
- Hayes, B. C. & Bean, C. S. (1993). Political efficacy: a comparative study of the United States, West Germany, Great Britain and Australia. *European Journal of Political Research*, 23(3), 261-280.
- Heiss, R. & Matthes, J. (2016). Mobilizing for Some: The Effects of Politicians' Participatory Facebook Posts on Young People's Political Efficacy. *Journal of Media Psychology*, 28(3), 123–135.
- Hogan, T. P. (2015). *Pruebas psicológicas: Una introducción práctica*. El Manual Moderno. Instituto de Estudios Peruanos/ IEP. (2020). *Informe de Opinión – Diciembre 2020*. <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2020/12/Informe-IEP-OP-Diciembre-2020-final-v2.pdf>
- Jennings, F. J., Suzuki, V. P., & Hubbard, A. (2020). *Social Media and Democracy: Fostering Political Deliberation and Participation*. *Western Journal of Communication*, 1–21.
- Jorge, A. (2016). *Relaciones entre ideología, participación y cinismo político en jóvenes de Lima* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio

institucional de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Karlsson M (2011) The immediacy of online news, the visibility of journalistic processes and a restructuring of journalistic authority. *Journalism & Mass Communication Quarterly* 12(3), 279–295.
- Klandermans, B. (2014). Identity politics and politicized identities: Identity process and the dynamics of protest. *Political Psychology*, 35(1), 1-22.
- Klesner, J. (2003). Political attitudes, social capital, and political participation: The United States and Mexico compared. *Estudios Mexicanos*, 19(1), 29-63.
- Kline, R. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling* (3° ed). The Guilford Press.
- Kobayashi, T., Ikeda, K. and Miyata, K. (2006). Social capital online: Collective use of the internet and reciprocity as lubricants of democracy. *Information, Communication & Society*, 9, 582-611. <https://doi.org/10.1080/13691180600965575>
- Koechlin, J. G. (2017). *Democracia y participación: análisis de los presupuestos participativos en el Perú. Los casos del Distrito de San Miguel - Lima y la región Cusco: 2010 - 2015* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Krampen, G. (2000). Transition of adolescent political action orientations to voting behavior in early adulthood in view of social-cognitive action theory model of personality. *Political Psychology*, 21(2), 277-297.
- Kwon, S. J., Park, E., & Kim, K. J. (2014). What drives successful social networking services? A comparative analysis of user acceptance of Facebook and Twitter. *The Social Science Journal*, 51, 534-544. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2014.04.005>
- Lance, W. & Segerberg, A. (2014). *The logic of connective action: Digital Media and the Personalization of Contentious Politics*. Cambridge University Press.
- Latin American Public Opinion Project/ LAPOP (2020). *Cultura política de la democracia en Perú y en las américas, 2018/19: Tomándole el pulso a la democracia* [Informe]. USAID, LAPOP e IEP.
- Leandros, N. & Doudaki, V. (2009). General interest and specialized newspapers' business models and their impact on print and online content. En A Faustino. & R. Santos (Eds.), *The Media as a Driver of the Information Society*, (pp. 641–659). Formal Press.
- Lee, F. L. F. (2010). Las bases perceptuales de la eficacia colectiva y la participación en la protesta: el caso de las protestas a favor de la democracia en Hong Kong. *Revista Internacional de Investigación en Opinión Pública*, 22(3), 392-411.

<https://doi.org/10.1093/ijpor/edq023>

- Loayza, J. (2019). Imaginarios juveniles y participación política de jóvenes universitarios de la ciudad de Lima en el proceso electoral 2016. *Pluriversidad*, (4), 203-224.
- López, S. (2016). Los procesos electorales en el siglo XX. En J. Aragón (Ed.), *Participación, competencia y representación política. Contribuciones para el debate* (pp. 81- 110). IEP & JNE.
- Luciano, A., Delfino, G., & Zubieta, E. M. (2016). Participación ciudadana en la era digital: modalidades y factores sociodemográficos asociados. *Anuario de Investigaciones*, 23(1), 125-132.
- Lynch, N. (2009). *El argumento democrático sobre América Latina: La excepcionalidad peruana en perspectiva comparada*. Fondo editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM.
- Mair, P. (2015). *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia occidental*. Alianza Editorial.
- Mannarini, T., Legittimo, M. & Talo, C. (2008). Determinants of social and political participation among youth: a preliminary study. *Psicología Política*, (36), 95-117.
- Mateus, J. & Monard, E. (2009). Jóvenes y poder. Emprendedores en emergencia. En M. Pradel (Ed.), *Luces y sombras del poder* (pp. 205-223). Descó.
- Meyer-Bisch, P. (1995). *Cultura democrática: un desafío para las escuelas*. UNESCO.
- Milbrath, L. W. (1981). Political Participation. En S. L. Long (Ed.), *The Handbook of Political Behavior* (pp. 197-240). Plenum Press.
- Montoya, L. (2016). *Juventudes, políticas y poder en el Perú* [Tesis de Magíster, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio institucional de la Universidad Mayor de San Marcos.
- Morrell, M. E (2005). Deliberación, toma de decisiones democrática y eficacia política interna. *Comportamiento político*, 27, 49-69. <https://doi.org/10.1007/s11109-005-3076-7>
- Muller, E. N. (1982). *An Explanatory Model for Differing Types of Participation*. *European Journal of Political Research*, 10(1), 1–16. doi:10.1111/j.1475-6765.1982.tb00001.x
- Muñoz, P. (2018). El entusiasmo de los que no entusiasman: descentralización y competencia electoral en el Perú. En E. Toche (Ed.), *Perú Hoy* (pp. 93-107). DESCO.
- Muratori, M., Delfino, G. y Zubieta, E. (2013). Percepción de anomia, confianza y bienestar: la mirada desde la psicología social. *Revista de Psicología PUCP*, 31(1), 129-150.
- Niemi, R. G., Craig, S. & Mattei, F. (1991). Measuring internal political efficacy in the 1988 National Election Study. *The American Political Science Review*, 85(4), 1407-1413.

- Nureña, C. R. (2015). *Juventud y cultura política en el Perú: El caso de los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima*. [Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana]. Repositorio institucional de la Universidad Iberoamericana.
- O'Donell, G. (1993). Acerca del Estado, la democratización y algunos problemas conceptuales: Una perspectiva latinoamericana con referencias a países poscomunistas. *Desarrollo Económico*, 33(130), 1-32.
- Olivera, A. J. (2008). *Ciudadanía y democracia*. Instituto Nacional Electoral de México.
- Oficina Nacional de Procesos Electorales/ ONPE. (2017). *Participación política de la juventud en las Elecciones Generales 2016* [Informe].
<https://www.web.onpe.gob.pe/modEducacion/Publicaciones/participacion-juventud-EEGG2016.pdf>
- Paredes, M. J. (2017). *Democracia: ¿utopía o realidad?* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Pateman, C. (2012). Participatory democracy revisited. *Perspectives on Politics*, (10), 7–19.
- Reveles, F. (2017). Problemas de la representación política y de la participación directa en la democracia. *Estudios Políticos*, 42, 11-35.
- Rivera, S. (2019). Confianza y participación política en América Latina. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 64(235), 555-583.
- Rosales, R., & Rojas, M. (2012). *Poder, política y democracia*. IIDH & CIEP-UCR.
- Rodríguez, D. (4 de julio de 2017). *Redes sociales y participación política juvenil*. Enfoque Derecho. <https://www.enfoquederecho.com/2017/07/04/redes-sociales-y-participacion-politica-juvenil/>
- Sabucedo, J. M. (1988). Participación política. En J. Seone & A. Rodríguez, *Psicología Política* (pp. 165-194). Pirámide.
- Sabucedo, J. M. (1996). *Psicología Política*. Síntesis.
- Sabucedo, J. M., Arce, C., & Rodríguez, M. L. (1992). *Juventud y Política en Galicia*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Sabucedo, J. M., Durán, M. & Alzate, M. (2010). Identidad colectiva movilizadora. *Revista de Psicología Social*, 25(2), 189-201.
- Sandoval, S. A. M. & Da Silva, A. S. (2016). O modelo de análise da consciência política como contribuição para a psicologia política dos movimentos sociais. En D. Uhng & F. Lacerda (Eds.), *Psicologia, política e movimentos sociais*, (pp. 25- 57). Vozes.
- Skoric, M. M., Zhu, Q., Goh, D., & Pang, N. (2016). Social media and citizen engagement: A

- meta-analytic review. *New Media & Society*, 18, 1817-1839.
- Sorribas, P. & Brussino, S. (2016). Dimensiones y factores explicativos de la participación política: La relevancia del enfoque psicosocial. En Brussino S. (Coord.), *Políticamente Contribuciones desde la Psicología Política en Argentina* (pp. 103-130). CIECS.
- Sorribas, P. & Brussino, S. (2017). Participación política: el aporte discriminante de actitudes ideológicas y variables sociopsicológicas. *Revista de Psicología*, 35(1), 311-345.
- Theocharis, Y., & Lowe, W. (2015). Does Facebook increase political participation? Evidence from a field experiment. *Information, Communication & Society*, 19(10), 1465-1486.
- Tilly, C. (2007). *Democracy*. Cambridge University Press.
- Tintaya, M. (2020). *Estudios sobre los factores psicosociales asociados a la participación política no convencional de jóvenes en Lima* [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Torres, C. A. (2021). Prácticas de participación política en línea de jóvenes latinoamericanos. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 12(950). https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v12i0.950
- van Deth, J. W. (2014). A conceptual map of political participation. *Acta Política*, 49(3), 349-367. <https://doi.org/10.1057/ap.2014.6>
- Varela, E., Martínez, M. L. & Cumsille, P. (2015). ¿Es la participación política convencional un indicador del compromiso cívico de los jóvenes? *Universitas Psychologica*, 14(2), 715-730. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-2.eppc>.
- Vecchione, M., Caprara, G. V., Caprara, M. G., Alessandri, G., Taberero, C., & González-Castro, J. L. (2014). The Perceived Political SelfEfficacy Scale–Short Form (PPSE-S): A Validation Study in Three Mediterranean Countries. *Cross-Cultural Research*, 48(4), 368-384. <https://doi.org/10.1177/1069397114523924>
- Velasquez, A., & LaRose, R. (2015). Youth collective activism through social media: The role of collective efficacy. *New Media and Society*, 17, 899-918.
- Vilas, X., Alzate, M. & Sabucedo, J. M. (2016). Mobilized citizenchip: motives, emotions and context. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 12(2), 167-181.
- Vissers, S. & Stolle, D. (2014). Spill-Over Effects Between Facebook and On/Offline Political Participation? Evidence from a Two-Wave Panel Study. *Journal of Information Technology & Politics*, 11(3), 259-275.
- Vitak, J., Zube, P., Smock, A., Carr, C. T., Ellison, N., & Lampe, C. (2011). Es complicado: la participación política de los usuarios de Facebook en las elecciones de 2008. *Ciberpsicología, comportamiento y redes sociales*, 14(3), 107-114.

<https://doi.org/10.1089/cyber.2009.0226>

- Waisbord, S. (2013). America Media policies and the blindspots of media globalization: insights from Latin. *Media Culture Society*, 35(1), 132-138.
- Winocur, R. (2018). Desafíos teóricos, políticos y metodológicos para abordar el estudio de la participación ciudadana en la convergencia mediática. *Revista científica de la REDCOM*, (6), 45 - 55.
- Wolfsfeld, G. (1986). Political action repertoires: The role of efficacy. *Comparative Political Studies*, 19(1), 104-129.
- Yeich, S. & Levine, R. (1994). Eficacia política: potenciar el constructo y su relación con la movilización de personas. *Revista de psicología comunitaria*, 22(3), 259-271.
- Zumárraga, M. (2020). Aportes metodológicos para la medición del sentido de eficacia política: Evidencia empírica de Quito-Ecuador. *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, (45), 113-142. <https://doi.org/10.5944/empiria.45.2020.26306>



Apéndices

Apéndice A: Consentimiento informado

¡Hola! Le saluda María Alessandra Villegas Bermúdez, estudiante de 9° ciclo de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Actualmente, me encuentro realizando mi tesis de pregrado, la cual busca indagar sobre la participación política juvenil y el uso de las redes sociales como Facebook y Twitter. Por ello, quisiera invitarle a colaborar de manera voluntaria con el presente estudio, contestando el siguiente cuestionario que está dirigido a jóvenes universitarios con edades entre 18 y 30 años, que residan en Lima. Cabe señalar que esto le tomará aproximadamente 10 minutos de su tiempo.

Le comento que se busca conocer la frecuencia con la que se realizan algunas acciones y su grado de acuerdo con ciertas afirmaciones, por lo que se espera que responda con sinceridad y teniendo en cuenta que no existen respuestas correctas o incorrectas. Además, puede confiar en que se mantendrá la confidencialidad de los datos recogidos, los cuales serán analizados de manera grupal y se cuidará su anonimato. En caso no desee continuar con el cuestionario, puede elegir no culminarlo sin que eso represente algún perjuicio para usted.

Agradezco de antemano su valioso apoyo. Si tuviese alguna consulta y/o comentario al momento de resolver el formulario o al finalizarlo, por favor no dude en comunicarse al siguiente correo: a20170813@pucp.edu.pe

¿Acepta participar voluntariamente en esta investigación?

Sí ____ No ____

**Apéndice B: Ficha de datos
sociodemográficas**

1. Edad (colocar en números): ____
2. Sexo:
Mujer ____ Hombre ____
3. Lugar de Residencia actual (Ciudad y Distrito): _____
4. ¿En qué nivel socioeconómico (NSE) se ubicaría usted? Marque una de las siguientes opciones:
NSE Alto ____
NSE Medio alto ____
NSE Medio ____
NSE Medio Bajo ____
NSE Bajo ____
5. ¿En qué universidad estudia? _____
6. ¿Pertenece a alguna agrupación de índole político partidaria?
Sí ____ No ____
Si marco sí, por favor indique cuál: _____
7. ¿Pertenece a algún movimiento u organización que realice actividades sin recibir una recompensa económica por realizarlas? (voluntariados)
Sí ____ No ____
Si marco sí, por favor indique cuál: _____

8. En el continuo de izquierda-derecha de orientación política ¿Dónde se identifica ustedde acuerdo con sus simpatías políticas?

Izquierda	1	2	3	4	5	6	7	Derecha
-----------	---	---	---	---	---	---	---	---------

9. Durante el último año, ¿ha participado en alguna manifestación pública (ej. marcha, plantón, etc.)?

Sí ____ No ____

Sobre tus redes sociales:

1. En una escala del 1 al 5, siendo 1 = Nada y 5 = Siempre, ¿con qué frecuencia considera que utiliza su cuenta de Twitter?

Nunca	1	2	3	4	5	Siempre
-------	---	---	---	---	---	---------

2. En una escala del 1 al 5, siendo 1 = Nada y 5 = Siempre, ¿con qué frecuencia considera que utiliza su cuenta de Facebook?

Nunca	1	2	3	4	5	Siempre
-------	---	---	---	---	---	---------

3. ¿Considera que las redes sociales son un medio importante para informarse sobre política y/o temas sociales?

Sí ____ No ____

4. Si respondió que sí en la anterior pregunta, ¿qué tan importante considera que son las siguientes plataformas para informarse sobre política y/o temas sociales?

Redes Sociales	Nada Importante	Ligeramente importante	Muy importante	Extremadamente importante
1. Facebook	1	2	3	4
2. Instagram	1	2	3	4
3. Tik Tok	1	2	3	4
4. Twitter	1	2	3	4
5. WhatsApp	1	2	3	4

5. Usted utiliza sus redes sociales para informarse sobre acontecimientos políticos y/o temas sociales?

Sí ___ No ___

6. Si respondió que sí en la anterior pregunta, ¿con qué frecuencia utiliza las siguientes plataformas con el fin de informarse sobre dichos temas?

Redes Sociales	Nunca	Raramente	Ocasionalmente	Frecuentemente	Siempre
1. Facebook	1	2	3	4	5
2. Instagram	1	2	3	4	5
3. Tik Tok	1	2	3	4	5
4. Twitter	1	2	3	4	5
5. WhatsApp	1	2	3	4	5

Apéndice C: Pregunta Final

1. Respecto a la información que obtiene en las redes sociales sobre política y/o temas sociales,

¿con qué frecuencia considera que la utiliza como tema de conversación con otras personas en espacios virtuales (ej. chats privados) o presenciales?

Nunca	1	2	3	4	5	Siempre
-------	---	---	---	---	---	---------

